



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**ANTROPOLOGIA – DIVERSIDADE
CULTURAL LATINO-AMERICANA**

LOS EFECTOS DEL RACISMO EN LA MUJER NEGRA:

**LA HISTORIA DE MUJERES NEGRAS COLOMBIANAS EN LA CIUDAD DE FOZ
DO IGUAÇU**

LAURA ALEJANDRA LEMOS BRAVO

Foz do Iguaçu

2022

LOS EFECTOS DEL RACISMO EN LA MUJER NEGRA:

**LA HISTORIA DE MUJERES NEGRAS COLOMBIANAS EN LA CIUDAD DE FOZ DO
IGUAÇU**

LAURA ALEJANDRA LEMOS BRAVO

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e Historia de la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, como requisito parcial para la obtención del título de Bacharel en Letras–Artes y Mediación Cultural.

Orientadora: Profa. Dra. Angela Maria de Souza

Foz do Iguaçu

2022

LAURA ALEJANDRA LEMOS BRAVO

**LOS EFECTOS DEL RACISMO EN LA MUJER NEGRA:
LA HISTORIA DE MUJERES NEGRAS COLOMBIANAS EN LA CIUDAD DE FOZ DO
IGUAÇU**

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e Historia de la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, como requisito parcial para la obtención del título de Bacharel en Letras–Artes y Mediación Cultural.

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Prof^a.Dr^a. Angela Maria de Souza
UNILA

Prof^a. Dr^a. Diana Araujo Pereira
UNILA

Prof^a. Dr^a. Julia Batista Alves
UNILA

Foz do Iguaçu, 27 de julio de 2022.

Dedico este trabajo a mi padre, Ulises Lemos Martínez, por la ética, la inteligencia, el pensamiento, la protección y amor incondicional que unidos me han guiado en este camino.

A mi madre Mónica Alejandra Bravo, por su amor, cariño, comprensión, sensibilidad por su apoyo, y sus constantes consejos.

AGRADECIMENTOS

Le agradezco a la paciencia, al discernimiento, a la resiliencia y resistencia

Agradezco a quien confi3 en mis capacidades, a quien crey3 y me dio esperanza

Agradezco a la luz en las noches oscuras, a las l3grimas derramadas

Agradezco los conocimientos emp3ricos y los momentos de ocio

Agradezco a las mujeres negras que me ayudaron en esta caminata

Agradezco a lx intelectuales, a los libros, los art3culos, las pel3culas

Agradezco a las fuerzas ancestrales

Agradezco a lx que me ayudaron consciente o inconscientemente

Agradezco a las amistades, al amor, al duelo

Agradezco a lx que se fueron y a los que se quedaron

Agradezco a quienes se quedaron y sonrieron

Agradezco a lx que permanecen en mis reminiscencias

Agradezco a lx que me ense1aron y me criticaron

Agradezco a lx que me motivaron y me desmotivaron

Agradezco a la orientadora y a las profesoras de mi banca, son mujeres que admiro

Agradezco a aquellos que no est3n expl3citamente en mis referencias

Agradezco a aquellos que no solo est3n en mis referencias, sino tambi3n, en mi alma

Palavras, gritos...
Gritos e palavras...
Mulheres pretas,
Estamos laçadas ou lançadas para o futuro?
Quais são os laços que nos irmanam?
Quais são as lanças que nos ferem?
de que braços nós falamos:
Dos que cooperam ou dos que empurram?
Dos que abraçam ou dos que derrubam?
Mais do que mulheres de saltos...
Panteras destemidas e de garras afiadas
Somos mulheres pretas que saltam...

Elizandra Souza

LEMOS BRAVO, Laura Alejandra. **LOS EFEITOS DEL RACISMO EN LA MUJER NEGRA: HISTORIA DE MULHERES NEGRAS COLOMBIANAS EM LA CIUDAD DE FOZ DO IGUAÇU**. 2022. 72 páginas. Trabajo de Conclusión de Curso (Grado en Letras – Artes y Mediación Cultural) – Universidad Federal de la Integración Latino-Americana, Foz de Iguazu, 2022

RESUMEN

El presente trabajo pretende exponer y demostrar la representación del racismo como ideología y acción naturalizada directa o indirecta, en mujeres negras colombianas que residen en Brasil, en la ciudad de Foz do Iguazu, abordando teóricamente el concepto de colonialidad del poder (QUIJANO, 1990) ampliado por otros intelectuales latinoamericanos, con enfoque a la comprensión de la construcción de la idea de raza y las clasificaciones raciales que generaron el actual predominio de la desigualdad y el racismo en América Latina, así como la interseccionalidad de género y raza desde la perspectiva de María Lugones con respecto a la colonialidad de género (LUGONES, 2008), constitutiva del sexismo y el machismo, que coloca a la mujer negra en una situación de inferioridad, y por lo tanto, en un estado de vulnerabilidad, creando que ella se vea aún más afectada como consecuencia de la lógica racista y colonialista, en las esferas de la autoestima, el trabajo, el sexo, la afectividad y la salud, como apuntan algunas de las autoras principales como Sueli Carneiro y Lélia González. Desde este punto de vista, se propone pensar y comprobar los efectos del racismo en los diferentes ámbitos de la trayectoria de vida de las mujeres negras, a partir de la experiencia propia, posicionándome como una mujer negra colombiana, estudiante de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) ubicada en Foz do Iguazu, que ha experimentado diversas formas de racismo, tomando el camino de la auto-mediación con la escrita como proceso creativo que habilita un espacio de introspección y vincula las memorias de sí (PEREIRA, 2018), y a través de entrevistas, con la narración oral de tres mujeres negras colombianas, con vínculo en calidad de estudiantes de la UNILA, usando el método historia de vida, que facilita la escucha activa y permite una mayor sensibilización de los aspectos subjetivos con las vivencias de la participante, buscando de esta forma, trazar un camino de diálogo y reflexión a través de la intersubjetividad y la objetividad, entre las vivencias de cada mujer, fortaleciendo y sumando(nos) a la colectividad de escrevivencias (EVARISTO, 1994), con la lucha y la resistencia en las voces de memorias invisibilizadas frente al racismo y sus impactos, que permanecen presentes en la vida de la mujer negra dentro de la sociedad latinoamericana.

Palabras Clave: Racismo; Interseccionalidad; Mujer negra; Escrevivencia; Historia de vida; Auto-mediación.

LEMONS BRAVO, Laura Alejandra. **OS EFEITOS DO RACISMO NA MULHER NEGRA: HISTÓRIA DE MULHERES NEGRAS COLOMBIANAS NA CIDADE DE FOZ DO IGUAÇU.** 2022. 72 páginas. Trabalho de Conclusão de Curso (Bacharelado em Letras – Artes e Mediação Cultural) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2022

RESUMO

O presente trabalho pretende expor e demonstrar a representação do racismo como ideologia e ação naturalizada direta ou indireta, nas mulheres negras colombianas que residem no Brasil, na cidade de Foz do Iguaçu, abordando o conceito de colonialidade do poder (QUIJANO, 1990), ampliado por outros intelectuais latinoamericanos, com enfoque na compreensão da construção da ideia de raça e as relações raciais que geraram a atual prevalência da desigualdade e do racismo na América Latina, bem como a interseccionalidade de gênero e raça a partir da perspectiva de Maria Lugones no que diz respeito à colonialidade do gênero (LUGONES, 2008), constitutiva do sexismo e machismo, que coloca as mulheres negras em situação de inferioridade, portanto, em posição de vulnerabilidade, criando como consequência que ela seja ainda mais afetada pelas consequências da lógica racista e colonialista, nas esferas da autoestima, trabalho, sexo, afetividade e saúde, como apontam algumas autoras principais como Sueli Carneiro e Lélia Gonzales. Por este viés, propõe-se, pensar e comprovar os efeitos do racismo nos diversos âmbitos da trajetória de vida da mulher negra, a partir da vivência e história própria, posicionando-me como mulher colombiana negra, estudante da Universidade Federal da Integração Latinoamericana (UNILA) localizada em Foz do Iguaçu, que tem experimentado diversas formas de racismo, tomando o caminho da auto-mediação, como processo criativo de escrita que habilita um espaço de introspecção e atrela as memórias do próprio eu (PEREIRA, 2018), e através de entrevistas, com a narrativa oral de três mulheres negras colombianas estudantes da UNILA, utilizando o método história de vida, que facilita a escuta ativa e permite uma maior sensibilização dos aspectos subjetivos com as memórias das participantes, visando desta forma, traçar um caminho de diálogo e reflexão mediante a intersubjetividade e objetividade, entre as experiências de cada mulher, fortalecendo a coletividade de escrituras (EVARISTO, 1994), com a luta e resistência nas vozes de memórias invisibilizadas frente ao racismo e aos impactos dele, que permanecem presentes na vida da mulher negra dentro da sociedade latinoamericana.

Palavras-chave: Racismo; Interseccionalidade; Mulher Negra; História de vida; Escrivência; Auto-mediação.

LEMOS BRAVO, Laura Alejandra. **THE EFFECTS OF RACISM ON BLACK WOMEN: HISTORY OF COLOMBIAN BLACK WOMEN IN THE CITY OF FOZ DO IGUAÇU.** 2022. 72 pages. Final Year Project (Bachelor degree em Letras – Artes e Mediação Cultural) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2022

ABSTRACT

This work aims to expose and demonstrate the representation of racism as an ideology and as a naturalized action directly or indirectly, in Colombian black women residing in Brazil, in the city of Foz do Iguaçu, theoretically addressing the concept of Coloniality of Power (QUIJANO, 1990) extended by other Latin American intellectuals, with a focus on understanding the construction of the idea of race and racial classifications which generated the current prevalence of inequality and racism in Latin America, as well as the intersectionality of gender and race from the perspective of María Lugones regarding gender coloniality (LUGONES, 2008), constitutive of sexism and machismo, which places black women in a situation of inferiority, and therefore, in a state of vulnerability, affecting her even more as a consequence of the racist and colonialist logic, in the spheres of self-esteem, work, sex, affectivity and health, as pointed out by some of the main authors such as Sueli Carneiro and Lélia González. From this point of view, it is proposed to think about and verify the effects of racism in the different areas of the black women's life, based on my own experience, understanding myself as a black Colombian woman, who is a student at the Federal University of the Latin American Integration (UNILA) located in Foz do Iguaçu, which has experienced various forms of racism, taking the path of self-mediation through writing as a creative process that enables a space for introspection and links the memories of oneself (PEREIRA, 2018), and through interviews and the oral narration of three black Colombian women, linked as students of UNILA, using the life story method, which facilitates active listening and allows greater awareness of the subjective aspects with the experiences of the participant, seeking in this way to trace a path of dialogue and reflection through intersubjectivity and objectivity, between the experiences of each woman, strengthening and adding (us) to the community of /escrivências/ (EVARISTO, 1994), with the struggle and resistance in the voices of invisible memories against racism and its impacts, which remain present in the life of black women within Latin American society

Keywords: Racism; Intersectionality; Black women; *Escrivência*; Life history; Self-mediation.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1 – Triple Frontera Brasil, Argentina, Paraguay	23
Figura 2 – Hidroeléctrica Binacional Itaipu	24
Figura 3 – Cataratas do Iguaçu – lado Brasil.....	24
Figura 4 – Sede académica Jardim Universitário	26
Figura 5 – Autorretrato “Sin plancha”	45

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 – Datos poblacionales de Foz do Iguazu IBGE, 2010.....	25
Gráfico 2 – Nacionalidad de estudiantes de graduación	27
Gráfico 3 – Tabla de raza/color de estudiantes con auxilios.....	28

LISTA DE ABREVIATURAS E SIGLAS

LAMC	Letras, Artes e Mediação Cultural
TCC	Trabalho de Conclusão de Curso
TECLE	Termo de Consentimento Livre e Esclarecido
UNILA	Universidade Federal da Integração Latino-Americana

SUMÁRIO

1. INTRODUCCIÓN	12
2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN	17
2.1 Cuidados éticos	17
2.2 Principales referencias metodológicas - Escrivencia y auto-mediación.....	17
2.3 Campo de estudio: Foz do Iguazu y la UNILA.....	22
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	29
3.1 Colonialidad, Raza y Racismo en América Latina.....	29
3.2 Categoría político-cultural de la Amefricanidad.....	32
3.3 Mujeres negras y racismo.....	34
4. MUJERES NEGRAS EN LA INVESTIGACIÓN	40
4.1 Escrivencia y auto-mediación en la escrita – Lugar de habla.....	40
4.2 Historia I.....	47
4.3 Historia II.....	51
4.4 Historia III.....	55
5. CONSIDERACIONES FINALES	61
REFERENCIAS	65
APÉNDICES	68
APÉNDICE A - TERMO DE AUTORIZAÇÃO DA CAPTURA DA VOZ E TRANSCRIÇÃO EM FORMATO TEXTO	69
APÉNDICE B -TERMO DE AUTORIZAÇÃO DA CAPTURA DA VOZ E TRANSCRIÇÃO EM FORMATO TEXTO	71
APÉNDICE C- GUIÓN DE LA ENTREVISTA	72

1 INTRODUCCIÓN

La idea de raza, género, y las jerarquizaciones sociales en América Latina, causan consecuencias que hasta el día de hoy son perceptibles y tienen afecciones negativas en los sujetos de la sociedad. El racismo, como ideología se presenta y se vivencia de diferentes formas, generando valores sociales negativos que sustentan el trato desigual en la sociedad, sobre todo, si los individuos presentan condiciones que los hacen aún más vulnerables.

Actualmente, el racismo es constituyente del fenómeno Colonialidad del poder (QUIJANO,1990), es una táctica de opresión, exclusión y violencia, hacia un grupo racial subalterno dentro de la sociedad, que se representa de formas diferentes en hombres y en mujeres, ya que, para las mujeres negras, con la colonialidad de género (LUGONES, 2012), la fuerza del sexismo y estereotipo, unidos a la discriminación, generan una carga más pesada y fácilmente detectable (GONZALEZ, 1988), por lo tanto, vivencias negativas en cada una de ellas. Desde esta perspectiva, las mujeres negras en su mayoría debido a la posición de inferioridad, no apenas por su género designado de "mujer", sino, por su color de piel, y rasgos afrodescendientes, dentro del padrón del sistema actual Latinoamericano, el racismo se presenta de manera naturalizada, y es muchas veces invisibilizado, desapercibido o silenciado, provocando que, en algún momento de su trayectoria de vida, se hayan sentido mal consigo mismas, y consecuentemente con el entorno en el que participan. En este sentido, las mujeres negras, (MIRANDA,2015, p.11) "não são passivas ao processo de assimilação e de reprodução do racismo", una vez que el enfrentamiento con estas situaciones se da constantemente a lo largo de su vida, desde la niñez.

Sueli Carneiro habla sobre los efectos de la violencia en el ámbito subjetivo de la mujer negra, sin embargo, en Brasil, según Claudia Cardoso (2014), existen pocas investigaciones que abordan los síntomas que se producen en la mujer negra a partir de ese racismo naturalizado. Desde esa visión, reflexionaba en primera persona, sobre cómo era ser una mujer colombiana, que se dislocó de su país hasta Foz do Iguaçu, tuvo la oportunidad de entrar al mundo académico universitario, descubrió que sufrió racismo y las diversas consecuencias del mismo, y se identificó a sí misma como 'mujer negra'. De esta forma, también pensaba que talvez no era la única que había pasado por un recorrido parecido, despertando una necesidad y curiosidad de conocer otras historias para analizar y dialogar.

Además, Foz do Iguaçu, localizada en la frontera con Paraguay (Ciudad del Este) y

Argentina (Puerto Iguazú), presenta una característica geopolítica fronteriza con una esencia cosmopolita y multicultural, en donde transitan diversas identidades periféricas y subalternadas, incluyendo mujeres afrodescendientes, y además se encuentra ubicada la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), que con su intuito de integración desde 2010, permitió expandir los límites de fronteras políticas, trajo individuos de diversos países de Latinoamérica/Caribe, y también permitió unir mujeres negras de un mismo país, a veces diversas ciudades, con experiencias, tránsitos y perspectivas variadas.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, en esta monografía, se trajo la propuesta que atiende al objetivo general, de trazar un camino de diálogo y reflexión, a partir de experiencias reales con las historias de tres mujeres colombianas, residentes de Foz do Iguazú que participan o que participaron de una formación académica en la UNILA, y se autodefinan como mujeres negras, para analizar y demostrar como el racismo se ha presentado en algún momento de sus vidas y que efectos ha generado. Para este proceso, se contactó por medio de redes sociales a las colegas de la universidad que estuvieran interesadas en participar del proyecto. Posteriormente se realizaron encuentros presenciales con sus respectivos cuidados sanitarios para la protección del virus (COVID 19) y se utilizó el método de investigación historia de vida, en el que ocurre una interacción entre la entrevistadora y el entrevistada de manera más enfocada a hacia la escucha activa (utilizando provocaciones caso necesario), permitiendo a la participante, un acercamiento con diversas memorias de sí mismo y su trayectoria de vida y una visualización interna con su propio 'yo' (MACALL et al., 2013). En este sentido, se realizaron algunas cuestiones orientadoras y/o provocadoras que se hicieron necesarias para mejorar fluidez y el enfoque del tema en la escucha activa de las historias.

Por el mismo camino, me posiciono como mujer negra colombiana, alfabetizada y que tiene la posibilidad de manifestarse por la escrita, (sin eliminar que es un instrumento de dominación académica actual como forma de conocimiento), narrando a través de la experiencia propia y partiendo metodológicamente de los principios que presentan los términos de *escrevivencia*, adoptado por la escritora negra Conceição Evaristo, donde "Surge a fala de um corpo que não é apenas descrito, mas antes de tudo vivido. A escre (vivência) das mulheres negras explicita as aventuras e as desventuras de quem conhece uma dupla condição, que a sociedade teima em querer inferiorizada, mulher e negra" (EVARISTO, 2005, p.6), y la auto-mediación como "constante exercício de auto-observação e autoanálise" (PEREIRA, 2014, p.47).

Con esto, se percibe que el trabajo adquiere un sentido etnográfico, y cualitativo, de suma importancia para estos cuerpos racializados, donde la actividad fundamental es entender y privilegiar las experiencias y memoria de cada mujer negra, para que genere un impacto positivo también, a otras mujeres negras, abriendo un espacio de reflexión, y un mejor entendimiento del ámbito personal, académico, laboral, dentro de la sociedad Ladino Ameericana (GONZALEZ, 1988). También es un ejercicio de lucha, posición, resistencia y resignificación político-cultural en esa América Ladina en donde las mujeres negras están constantemente sufriendo los efectos del racismo.

Se espera que, con el proceso de análisis y sustento teórico, junto al ejercicio de escrivencia, mediación y auto-mediación, junto a las historias de mujeres en donde tienen un contacto con sus recuerdos y experiencias de vida, se logre una reflexión una sensibilización entre el yo/ellas a nivel intersubjetivo, político social y cultural como mujeres ladino-amefricanas que resisten constantemente en el cotidiano. Así mismo, se anhela que haya una visualización y un reconocimiento de memorias que merecen valor y que no se apoyan apenas en sensaciones individuales como cuerpos racializados, sino colectivas. No se pretendió generalizar los resultados de manera invasiva, ya que, cada historia tiene sus particularidades, sin embargo, es posible encontrar puntos de encuentro que dialoguen o remiten a otras vivencias comunes de racismo entre nosotras y probablemente de otras mujeres negras.

Finalmente, la estructura de esta monografía será organizada de la siguiente forma: en el primer capítulo, se pasará por un sustento teórico donde se presentarán los conceptos de Colonialidad del poder, la idea de raza y el racismo en América Latina con la perspectiva de los autores Latinoamericanos Anibal Quijano, Walter Mignolo, y el antillano Frantz Fanon, posteriormente se analizará la categoría de la "Amefricanidad" propuesta por Lélia Gonzalez, como concepto político de descolonización semántica y reivindicación con la influencia de la diáspora africana. Luego se abordará la interseccionalidad de género y raza, esencialmente analizada por la socióloga argentina Maria Lugones, para analizar y escribir sobre la mujer negra y los impactos del racismo, con el apoyo principal de las autoras Sueli Carneiro y Lélia Gonzalez. En el segundo capítulo, estará el proceso práctico de la escrita de sí, en donde expongo mi trayectoria de vida, y después se analizarán las historias orales de cada mujer negra, dialogando y transitando entre cada experiencia. Por último, en las consideraciones finales, se presenta una reflexión sobre los resultados y las experiencias obtenidas a través de este recorrido.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Cuidados éticos

Los riesgos de la investigación, consisten en los posibles daños éticos a los individuos del proyecto en relación a la dimensión física, moral, intelectual, social, espiritual o cultural. Teniendo en cuenta la importancia del cuidado ético, las tres participantes firmaron el “*Termo Livre e Esclarecido*” (TECLE), después de haber sido explicado su naturaleza, mi implicación personal en la investigación toda vez que soy una mujer negra, y los objetivos de la investigación, enfatizando que en cualquier momento podrían preguntar, no responder alguna pregunta provocadora o interrumpir la entrevista, así como también tenían el derecho de salirse en cualquier momento de la investigación caso en algún momento se sintieran incómodas.

Fue solicitado y expuesto, la necesidad de la transcripción de las historias, con lo cual se realizó un “*Termo de autorização da captura da voz e transcrição em formato texto*”, para poder realizar grabaciones durante la interacción. Con el propósito de presentar las historias con la mayor fidelidad posible para respetar sus formas de expresarse, los diálogos de las entrevistas fueron reproducidos literalmente. Los encuentros se realizaron individualmente, conforme a la disponibilidad de horario de la participante, contando con mínimo una hora de disponibilidad para realizar la entrevista. Para proteger la identidad de las participantes, en esta monografía, no se mencionarán los nombres de las mismas y se usarán los seudónimos “Milena, Ana y Camila” para exponer las historias.

2.2 Principales referencias metodológicas - *Escrevivencia* y auto-mediación

Escrevivência, es un concepto adoptado en 1994 por la escritora y profesora afrobrasileña Conceição Evaristo nacida en Minas Gerais, según la autora (2020), la construcción del término se produce de una conexión entre las palabras “*escrever*” y “*viver*”. Principalmente, la idea es reflejar en la escrita la historia del pueblo negro, adoptando la literatura como un espacio que acoge relatos de vidas marcadas por la esclavitud, enfatizando las vivencias de mujeres negras que ocupan un lugar subalterno en la sociedad brasileña, y en los otros países de Latinoamérica. En este sentido, “*A escre- (vivência) das mulheres negras explica as aventuras e as desventuras de conhecer uma dupla condição, que a sociedade teima em querer inferiorizada, mulher e negra*” (EVARISTO, 2005, p.6).

Utilizo este concepto como referencial metodológico, teniendo en cuenta,

principalmente, que por su esencia genera una revolución en el padrón de géneros académicos, y en la literatura tradicional, ya que, privilegia la autoría de la mujer negra en un campo donde predomina la escrita de hombres y mujeres blancas, lo que le da otros sentidos a la literatura brasileña y latinoamericana convencional; además, nace como una búsqueda del entendimiento de la vida a partir de la escrita de la propia experiencia, como menciona la autora:

A escrevivência surge da minha experiência pessoal. Surge na investigação do entorno, sem ter resposta alguma. Da investigação de vidas muito próximas à minha. Escrevivência nunca foi uma mera ação contemplativa, mas um profundo incômodo com o estado das coisas. É uma escrita que tem, sim, a observação e a absorção da vida, da existência.” (EVARISTO, 2020, p.34.)

Desde esta perspectiva, se puede aplicar la idea de la autora, en la escrita de la historia propia, ya que, se escribe sobre la vivencia individual y, además, también se observan y absorben las historias de vida que considero cercanas o relacionadas a la mía.

Por esta línea de apuntes, a comparación de la escrita tradicional que ha intentado vencer diversas formas de conocimiento, la escrevivencia es una herramienta que, según Evaristo, no busca un dominio mundial, sino que sirve como una búsqueda de anclarse al mundo con ‘nuestras’ historias que la sociedad invisibiliza. Este recorrido de la escrevivencia traza nuevos caminos epistemológicos, concediendo la posibilidad de escribir en primera persona, sin que las producciones se limiten a lo textual y abra espacio al aspecto sensorial, teniendo en cuenta que las historias también exponen sensaciones como por ejemplo la tristeza, estas “têm som, têm cheiro, têm paladar, têm aconchego, mas também têm dor” (FELISBERTO, 2020, p.173), que expresan una voz subjetiva de lucha expulsando el dolor a través de la escrita y hace las paces con el presente.

Ahora, la escrevivencia se forma a partir de la vivencia y de la subjetividad de las mujeres negras que no se enfoca apenas en sí mismas, como menciona Conceição, “É uma escrita que não se esgota em si, mas, aprofunda, amplia, abarca a história de uma coletividade. Não se restringe, pois, a uma escrita de si” (2020, p.35), así, aúna y acoge vidas e historias del entorno, siendo un proceso de una lucha colectiva de voces que, además, abarca elementos de la oralidad, historia, trayectoria. En este sentido, en este trabajo como lo sugiere el concepto, se trae la escrevivencia no solo de manera individual, sino que se buscó una interacción oral con otras mujeres que me narraron su experiencia, reflexionando e interactuando, para posteriormente, transcribir esas trayectorias orales a la escrita intentando desdoblar y entender también los aspectos sensoriales de cada historia de la mujer, y traer esa lucha colectiva como cuerpos negros marginalizados dentro de la

sociedad Latinoamericana.

Desde esas perspectivas, la escrivencia de la mujer negra, es una manera de exteriorizar y reflexionar sus propias visiones, vivencias, miedos, inseguridades rompiendo ese silencio e invisibilización histórica, por lo tanto, es una voz política de lucha que existe, (re) existe, re (significa) a través de sí misma y de varias mujeres más. Las historias no necesariamente necesitan generar un sentir-pensar positivo en el receptor, de hecho, también abre la posibilidad de incomodar, lo importante es que haya una reacción y se logren visibilizar los rastros del pasado que se reflejan hasta hoy en cada una de nosotras.

Por otra vertiente, como segundo principio referencial metodológico se propone la "auto-mediación", como camino para la elaboración de la escrita de sí, sin embargo, para explicar este proceso, es necesario acercarse al concepto de "mediación", ya que, también ocupa un papel fundamental en el proceso de la acción colectiva con las mujeres negras de esta investigación y constituye la esencia de la auto-mediación.

La mediación, atraviesa un círculo complejo, que carece de homogeneidad y de modelos genéricos fácilmente delimitables; en principio, puede referirse a una forma primaria de resolución de conflictos, y puede verse como un campo de intervención actual en contextos multiculturales. Según la escritora Diana Araujo (2018), este proceso, permite transitar y facilitar las relaciones con la sociedad, su esencia se radica en los encuentros de las diversas subjetividades.

De manera análoga, la escritora recalca que la acción mediadora exige una posición en donde los sentidos y la sensibilidad son fundamentales para que el mediador pueda integrarse entender el campo en el que se desenvuelve, y construir nuevas posibilidades para la resolución de problemas:

Mediar exige colocar em ação sentidos corporais e sensibilidades cognitivas que requerem maior atenção. Para o sujeito que media, e que, portanto, procura apreender o seu entorno e relacionar-se com ele, além do sentido da visão, a audição é igualmente fundamental. Se ele/ela não vê e escuta, se não traz à tona sua sensibilidade corporal e cognitiva, não poderá estender pontes entre sujeitos e/ou situações em conflito, ou em tensão. (ARAUJO, 2018, p.45)

En este sentido, esta acción se hace sumamente necesaria, por ejemplo, en esta investigación, como una herramienta para no solamente oír, y ser un mero espectador, sino escuchar, comprender y reflexionar sobre las historias narradas. La mediación, según la autora "pressupõe uma inserção, em sentido etnográfico, do sujeito que se propõe a atuar coletivamente" (PEREIRA, 2018, p.46), (sin excluir que su relación con el sentido etnográfico necesita otros elementos para no perder la esencia de la mediación) ,también,

es una acción que une procesos cognitivos, subjetivos, y pragmáticos “precisa ser ejercida entre la subjetividad de/a investigador/a e la objetividad de su contexto histórico, político, social” (PEREIRA,2018, p.43), en esta pesquisa, se entiende que la interacción se da entre dos personas que se definen y poseen la misma designación de género y raza (mujer negra) y se encuentran con la misma condición histórico-social, generando más fácilmente una relación de empatía, integración, e identificación entre (yo) y (ellas). También, las mujeres tienen la disposición de exteriorizar sus experiencias, sin embargo, se debe tener en cuenta que no es fácil hablar y posicionarse como un cuerpo racializado que ha atravesado situaciones dolorosas y conflictivas a lo largo de su vida por el hecho de ser mujer y negra, donde a veces sale a luz la incomodidad al expresar, siendo que no es común ser incentivado a hablar conscientemente sobre la trayectoria y los episodios que tal vez se han sentido como situaciones difíciles relacionadas al racismo, discriminación, etc.

Por esa línea de ideas, la mediación, es un instrumento colectivo que interrelaciona lo intrínseco y los aspectos objetivos externos, camina entre los cuerpos subjetivos, permite que se desarrolle la escucha, la sensibilidad, y la comprensión del contexto político-social en el que se desenvuelven estas relaciones, la mediación, como menciona Diana Araujo:

Criadora de comunidades e de sentidos de pertencimento que não procuram fugir da fricção e da tensão inerentes a ambientes sociais permeados por assimetrias de todo tipo. Mediação cultural não é sinônimo de harmonização, busca de soluções e alternativas criativas, inclusivas e menos assimétricas (PEREIRA, 2018, p.46)

Lo que se alinea con uno de los propósitos de esta investigación, en donde buscamos incluir(nos) con historias y memorias (que se dan como resultado de la intersubjetividad), buscando ocupar un espacio de visualización conciencia, de voces subalternas que luchan dentro de una sociedad que las inferioriza, sin huir de ese contexto histórico del que estamos permeadas.

Ahora, la auto-mediación, según la escritora, es una base para la mediación colectiva, y trae la escrita como una práctica esencial para pensarnos individualmente: “Através da escrita iniciamos processos de auto-observação que nos ajudam a percorrer, de dentro para fora e de fora para dentro, os caminhos convergentes e divergentes traçados em nossa interioridade” (ARAUJO,2018, p.52), entonces se desarrolla una práctica propia de reflexión, que nos ayuda a intercalar entre la introspección y visión de sí mismo, y los factores externos que se han establecido en nuestro interior.

A escrita como elaboração cognitiva pode levar-nos à construção de si

através da construção de caminhos que sejam capazes de conectar os muitos passos vividos no eu. O corpo, pensado como território, precisa criar as suas próprias pontes de interação. Estes caminhos e conexões encontram, na atividade da escrita, uma formulação coerente com tal necessidade. (PEREIRA, 2018, p.52)

La escrita de sí entonces, permite trazar un puente en donde es posible transitar por las memorias propias creando un vínculo de relación con las mismas, y ayudando a la construcción y una consciencia mayor del “yo”. En este sentido, complemento que a través de la propia escrita exploramos nuestra memoria, que presenta la característica de no ser lúcida debido a que cambia o moldea las vivencias constantemente, no obstante, en definitiva, recolecta sensaciones, estímulos, conceptos, situaciones etc., importantes de lo que se ha vivido y de la forma en la que se ha afrontado, generando esa concientización sobre los recuerdos y reconstruyéndolos nuevamente.

Además, también permite visualizar interna y externamente la compilación de las influencias de otras existencias y experiencias, que de alguna manera forman parte de sí ya que, ayudaron a la construcción del ser propio:

Escrever, possibilita mostrar-se ax outrx e a si mesmx como trama complexa, formada por muitos rostos elaborados em muitas vidas vividas em si. Vidas que são próprias e alheias. Vidas que, percebidas como caminhos, mediam a empatia necessária para a conexão com as tantas vidas alheias que compõem a complexa unidade de cada um/a de nós. (PEREIRA, 2018, p.53)

En análisis convergente, se puede observar, que la escrita de sí, al igual que la escrevivencia, permite también, salirse del padrón académico y literario común, ya que la misma expande los campos textuales, trayendo como efecto la apertura de medios para el escritor y el receptor:

Escrita de si como textualidade onde o/a narrador/a extrapola as fronteiras entre o real e a ficção e liberta-se dos gêneros literários, eles também são uniformizadores das experiências subjetivas de quem escreve. Escrita como tessitura, como notas que apontam caminhos percorridos. Por esta perspectiva, a escrita amplia suas possibilidades tanto para quem escreve quanto para quem lê. O/A leitor/a percorre, junto com quem escreve, seus próprios caminhos. (PEREIRA, 2018, p.53).

Sobre esa óptica, la autoescrita genera un ámbito de libertad de expresión que no se limita a padrones homogéneos y posibilita nuevos campos estéticos, sensoriales y textuales: “Escrever é, portanto, levantar realidades, ou melhor, erguer possibilidades e potencialidades através de imagens que abrem novas perspectivas da realidade” (ARAUJO,2018, p.55).

La autoescrita, en la perspectiva de Araujo es “pura mediación”, una vez que el

individuo se sitúa en el contexto histórico-político, ocupando una posición política social importante, en donde se expresan nuevas realidades, en este caso, por ejemplo, a partir de una construcción autobiográfica, se evidencia y denuncia las construcciones, ideologías y representaciones a partir del sistema actual racista, eurocéntrico y capitalista.

2.3 Campo de estudio: Foz do Iguaçu y la UNILA

Foz do Iguaçu (Brasil), Ciudad del Este (Paraguay) y Puerto Iguazú (Argentina), comprenden una región conocida como "Triple frontera" por presentar la intersección de tres países diferentes, el río Paraná separa a Brasil de Paraguay y ambos están conectados por el Puente de la Amistad entre Foz do Iguaçu y Ciudad del Este, el río Iguazú, a su vez, separa Brasil de Argentina y ambos están conectados por el Puente Tancredo Neves, entre Foz do Iguaçu y Puerto Iguazú. Esta característica geopolítica fronteriza, está presente en pocos territorios en el mundo. Brasil, cuenta con nueve triples fronteras, sin embargo, esta frontera es una de las más llamativas y notorias entre todas, una vez que es la segunda más habitada del continente llevando una carga geopolítica importante, y los países están atravesados por procesos históricos relacionados, además de, factores turísticos y comerciales inciden en el flujo intensivo (más de 16 mil personas al año), de diferentes culturas.

Por ese prisma, Foz do Iguaçu es una ciudad ubicada en el corazón de una frontera trinacional, ubicada en el extremo oeste del estado de Paraná, Región Sur de Brasil, donde confluyen y se mezclan diferentes lenguas y culturas; es un territorio cosmopolita con gran diversidad cultural, y procesos históricos violentos.

El origen de la ciudad se remonta a 1888, cuando se funda allí la colonia militar de Iguaçu, hasta ese momento sólo existía una población de 324 personas, en su mayoría paraguayos y argentinos, españoles e ingleses, que se dedicaban a la extracción de yerba mate y madera (MONTENEGRO, 2007, p.3)

Actualmente, tiene influencias de individuos de diferentes países debido a la migración, que muchas veces, vienen por mejores oportunidades académicas o laborales "se trata de inmigrantes recientes y de procesos de integración a los contextos nacionales que asumen características singulares" (MONTENEGRO, 2008, p.7). Así, existe la influencia de latinoamericanos, árabes, asiáticos, europeos, etc., También es fundamental destacar la existencia y herencia de los indígenas guaraníes, hasta el día de hoy, incluyendo su nombre Iguaçu. Según la prefeitura de la ciudad, "es un topónimo indígena, y puede descomponerse originalmente en Y (agua) y guazú (grande)".

A continuación, una imagen de la triple frontera (Brasil, Argentina, Paraguay) en donde está ubicada la ciudad paranaense, conocida internacionalmente por su localización, marcada por el encuentro de las tres fronteras nacionales:

Figura 1: Triple Frontera Brasil, Argentina, Paraguay



Fuente: sitio web de turismo de Foz do Iguaçu¹

Cabe resaltar, que existen atractivos turísticos en la región, uno de los factores que influye en la atracción de turistas y la conjunción de culturas, algunos de los más reconocidos internacionalmente son: la Hidroeléctrica Binacional de Itaipú, la segunda mayor hidroeléctrica del mundo, creada en 1954, es una represa conocida internacionalmente por su rango energético, que al ser fundada ocupó un lugar fundamental, el aspecto turístico, histórico, económico y cultural de la ciudad, y trajo miles de trabajadores a la ciudad, y también se construyeron barrios y casas para ellos, de esta manera, en 1975 hubo un crecimiento demográfico muy fuerte. Es importante recalcar, que esta construcción se produjo durante la dictadura militar en Brasil (años 1964 y 1985), y los indígenas que habitaban las zonas, fueron desalojados violentamente. Thais Lazzeri en un enunciado informativo del sitio web "Repórter Brasil" en 2019 menciona: "Os guaranis do oeste do Paraná, na fronteira com o Paraguai, foram expulsos durante a ditadura para que a usina pudesse ser construída", reafirmando ese hecho. Las Cataratas do Iguaçu, son reconocidas como un Patrimonio Natural da Humanidade por la UNESCO en 1985, que contemplan un fenómeno espectacular en la naturaleza, y se compone por 275 cascadas y

¹ Triple Fronteira – Argentina, Paraguai y Brasil. [s.l.]: Blog Loumar Turismo Disponible en: <http://blog.loumarturismo.com.br/15-motivos-para-concluir-que-o-iguacuense-e-cidadao-da-triplice-fronteira/>

de diversos tamaños, conocidas por ser una de las siete maravillas naturales del mundo

Figura 2: Hidroeléctrica Binacional Itaipu



Fuente: Sitio web InfoEscola²

Figura 3: Cataratas do Iguaçu – lado Brasil



Fuente: Sitio web turismo Foz do Iguaçu³

Por otro lado, es significativo resaltar los datos poblacionales de Foz do Iguaçu. De acuerdo con el último censo del instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), en 2010⁴, la ciudad contaba con 256.088 personas, y actualmente, se estima que la población

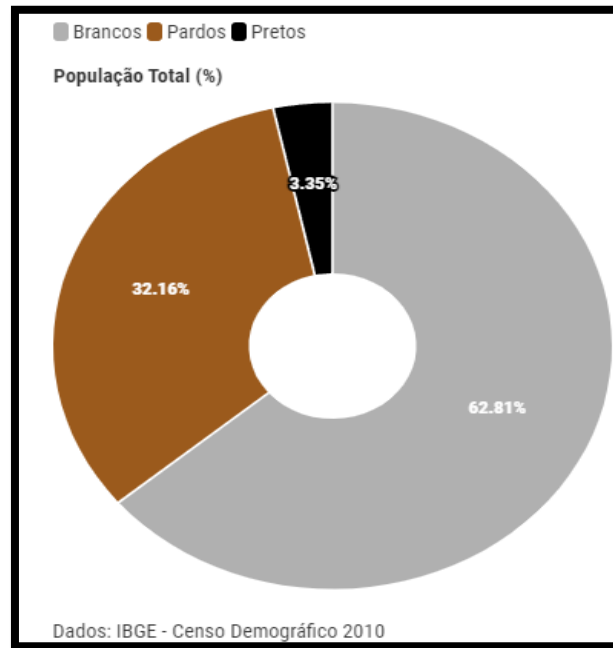
² Hidroeléctrica Binacional Itaipu [s.l.]: InfoWeb Disponible en: [//www.infoescola.com/geografia/itaipu-binacional](http://www.infoescola.com/geografia/itaipu-binacional)

³ Cataratas do Iguaçu – lado brasileño [s.l.]: Blog Loumar Turismo Disponible en: <https://www.loumarturismo.com.br/passeios-em-foz-do-iguacu/2/cataratas-do-iguacu>

⁴ Más información en: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/pr/foz-do-iguacu/panorama>

sea de aproximadamente 257.971 habitantes. Según los datos del mismo instituto, el 36%, es decir, casi 90 mil habitantes de la región se autodeclaran negros o pardos, siendo una parte significativa de la población:

Gráfico 1: Datos poblacionales de Foz do Iguaçu IBGE, 2010



Fuente: Sitio de web oficial de noticias en la ciudad.⁵

Aunque ese porcentaje de población negra este presente en el estado Paranaense, existe una negación de la misma, lo que conlleva a este grupo a um estado de marginalización e invisibilidad dentro de la sociedad:

[...] a memória negra no estado do Paraná está dentro de uma lógica muito comum no Brasil do final do século XIX que é a negação da cultura negra, visto que as práticas de vida da população afro-brasileira nas primeiras décadas do século XX, foram compreendidas como obstáculo para a constituição do projeto nacional, e a construção da identidade paranaense se fez por meio da omissão ou do esquecimento da presença da população negra no estado e, conseqüentemente, de sua memória. (APARECIDO, 2018, p.156)

En este sentido, la marca de estos hechos históricos, reforzó el pilar de los discursos narrados tradicionalmente, que son basados en la idea de la construcción de esta región, como menciona el autor, a partir del inmigrante europeo, llevando a la negación identitaria de la población negra, además de la indígena, que como se puede analizar del primer gráfico, no hace parte de los datos poblacionales de la ciudad. De esta manera, se puede

⁵ Gráfico poblacional de Foz do Iguaçu [s.l.]: H2foz Disponible en: <https://www.h2foz.com.br/geral/dia-da-consciencia-negra-numeros-mostram-que-desigualdade-ainda-e-realidade-em-foz/>

observar que la discriminación, la invisibilización, y el discurso del europeo, son reproducidos sustancialmente en Foz do Iguaçu, situando a las comunidades en una condición de vulnerabilidad.

Ahora, en 2010, Foz do Iguaçu dio un salto trascendental respecto a la integración de culturas y al flujo de aumento en la población, al establecerse como un rincón caribeño y latinoamericano, con la fundación de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) que además de destacarse por su aplicación del bilingüismo (español y portugués), se propuso como misión, según la página web oficial “ formar recursos humanos aptos a contribuir com a integração latino-americana, com o desenvolvimento regional e com o intercâmbio cultural, científico e educacional da América Latina” . De esta forma, lleva más de 10 años de trayectoria, generando una oportunidad de desarrollo a nivel académico y profesional en diversos estados de Brasil, como en países latinoamericanos y caribeños, resaltando, además, la importancia de inclusión de grupos vulnerables como lo son los considerados afrodescendientes, indígenas y refugiados.

A UNILA valoriza, na construção da integração regional, o diálogo e a comunicação intercultural, respeitando as diversidades existentes e possibilitando uma construção solidária e legítima; os saberes e experiências tradicionais, colocando-os em interação com as diversas inovações científico-tecnológicas; e a história das diferenças e semelhanças entre culturas dos povos latino-americanos e caribenhos (BRITO, Et al. P.37)

Figura 4: Sede académica Jardim Universitário



Fuente: Sitio web oficial de noticias⁶

Con lo mencionado anteriormente, se puede observar que, la universidad cuenta un campo sustancialmente diverso culturalmente, que acoge un buen porcentaje de

⁶ Sede académica – Jardim Universitário [s.l.]: H2foz Disponible en: <https://www.h2foz.com.br/diga-ai/a-finalidade-da-universidade-federal-da-integracao-latino-americana/>

estudiantes internacionales, de más de 15 países diferentes, como se puede observar en el siguiente gráfico actualizado en 2020, que muestra la cantidad de alumnos matriculados por cada país, en los programas de graduación de la institución:

Gráfico 2: Nacionalidad de estudiantes de graduación

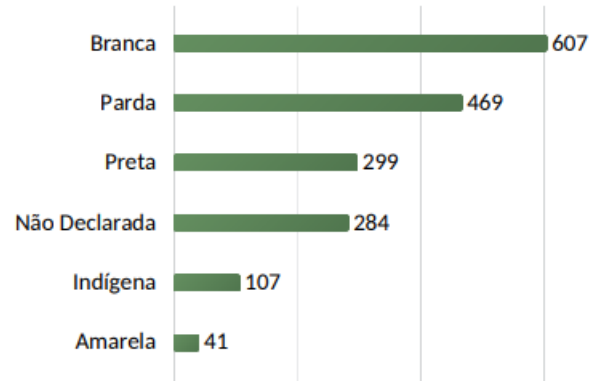


Fuente: Relatório Integrado de Gestão 2020⁷

Teniendo en cuenta el público de esta investigación (mujeres colombianas negras), es importante resaltar que, en los programas de graduación según el gráfico expuesto, hay una cantidad sustancial de los estudiantes colombianos, ocupando el tercer lugar en el ranking. Como se mostrará a continuación, también existe una estadística de la cantidad de estudiantes (con auxilio) que se autodefinen de raza negra, ocupando una cantidad de casi 300 personas en la institución, teniendo en cuenta que existen 284 estudiantes que no declararon. Esto generó aún más, la necesidad de realizar esta investigación y visibilizar las historias de mujeres que se encuentran en una posición subordinada dentro de una comunidad que hasta el día de hoy tiende a la negación de la memoria negra.

⁷ Nacionalidad de estudiantes de graduación [s.l.]: Relatório Integrado Gestão Disponible en: <https://portal.unila.edu.br/institucional/arquivos/relato-integrado-de-gestao-2020.pdf>

Gráfico 3: Tabla de raza/color de estudiantes con auxilios

GRÁFICO 17: RAÇA/COR DE ESTUDANTES COM AUXÍLIOS

Fonte: PRAE, 2020.

Fuente: Relatório Integrado de Gestão 2020⁸

⁸ Raza/color de estudiantes de graduación con auxilio [s.l.]: Relatório Integrado Gestão Disponible en: <https://portal.unila.edu.br/institucional/arquivos/relato-integrado-de-gestao-2020.pdf>

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 Colonialidad, Raza y Racismo en América Latina

El concepto de Colonialidad es acuñado por el pensador humanista Aníbal Quijano al inicio de los años 1990, no obstante, fue ampliado por varios intelectuales de la red de estudiosos latinoamericanos.

Para definir esta idea, es necesario en primera instancia, la diferenciación entre colonialidad y colonialismo como punto fundamental para entender este fenómeno, de acuerdo con el sociólogo Aníbal Quijano. Aunque son dos términos relacionados (uno se origina del otro), no tienen el mismo significado, ya que considera que el concepto de colonialismo es anterior a la colonialidad y se refiere a la dominación político-económica de algunos pueblos sobre otros, mientras que colonialidad es uno de los elementos del capitalismo, un patrón de poder que se funda en la imposición de una clasificación racial y/o étnica a la población, así, destaca: "Dicho eje tiene, pues, origen y carácter colonial, pero ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo en cuya matriz fue establecido. Implica, en consecuencia, un elemento de colonialidad en el patrón de poder hoy mundialmente hegemónico" (QUIJANO, 2000, p. 201). Para el profesor Mignolo (2005, p.33) el colonialismo se refiere a "períodos históricos específicos y a lugares de dominio imperial", esto es, a experiencias determinadas, en donde un estado se impone sobre otro, (lo controla económica, políticamente, militarmente), en el caso de Latinoamérica con la llegada del occidente al continente, mientras que la Colonialidad "denota la estructura lógica del dominio colonial", o sea, la imposición del epistemológico e imaginario cultural de los colonizadores a los colonizados.

En el caso de Latinoamérica, con la llegada del occidente al continente, mientras que la Colonialidad "denota la estructura lógica del dominio colonial" , o sea, la imposición del epistemologías e imaginarios socioculturales de los colonizadores a los colonizados. La colonialidad del poder en principio fue el resultado de una sistemática de represión inmediata, pero también permanente, de ideas, creencias, imágenes, símbolos, y conocimientos, puede ser vista como manera de explicar el actual sistema de "progreso". Respecto a la lógica dominante, que se dio a través de la represión cultural de la subjetividad colonización del imaginario, generando según Aníbal Quijano, una fracción

invisible y constitutiva de la modernidad, (que se forma con un patrón de poder basado en el control de trabajo, etc. y en el eurocentrismo):

La elaboración intelectual del proceso de modernidad produjo una perspectiva de conocimiento y un modo de producir conocimiento que demuestra el carácter del padrón mundial del poder: colonial/moderno, capitalista y centrado en el occidente. Esa perspectiva y modo concreto de producir conocimiento se reconocen como eurocentrismo. (QUIJANO, 2005, p. 126).

Quijano, pondera que la Colonialidad, se constituye con la imposición de ciertos modelos para la dominación cultural y social. Actualmente, los tres ejes fundamentales que componen el capitalismo, son el trabajo, el género, y la raza. El trabajo, "implica el control de la fuerza de trabajo, de los recursos y productos del trabajo" (QUIJANO, 2000, p.312); el género que "implica el control del sexo y sus productos (placer y descendencia), en función de la propiedad" (QUIJANO, 2000, p.313); y la raza como idea de clasificación social que establece diferencias y superioridad. De esta manera, los aspectos fundamentales que forman el padrón de poder mundial son el capitalismo, el eurocentrismo y el racismo.

La colonialidad opera en varias esferas y dimensiones tanto materiales como subjetivas, en donde se distinguen varias áreas que se relacionan entre sí, entre las más importantes están: la colonialidad del poder, ya expuesta anteriormente, la colonialidad del ser, que opera en la dimensión ontológica y se refiere a la experiencia vivida de los sujetos subalternados en la colonización y su impacto en el lenguaje. Mignolo reflexiona sobre este tema diciendo que la ciencia (conocimiento y la sabiduría), están muy legadas al lenguaje que no pueden separarse de este, y la colonialidad del saber es la dimensión epistemológica (que estudia el conocimiento), es una de las esferas que permite explicar la dinámica de esta, como generadora de las relaciones sociales, para producir el dominio occidental hacia Latinoamérica y resto del mundo.

Por esta línea de pensamientos, la idea de raza, como fue mencionado, ocupa un papel fundamental en la formación del sistema de poder colonialista. Se forma a partir del siglo XVI para resaltar las diferencias entre el colonizador y colonizado, como justificación para las formas de dominaciones europeas impuestas en los habitantes de las tierras donde llegaban. Según Quijano, principalmente, se basa en una visión biológica, que se establecía por las diferencias inicialmente fenotípicas, colocaba uno en una posición naturalmente uno abajo del otro. El concepto de raza provocó la creación de una diferenciación entre grupos sociales a partir del binarismo (superior/inferior) así permitiendo colocar unos en posiciones subalternas a otros:

El color de la piel fue definido como la marca “racial” diferencial más significativa, por más visible, entre los dominantes / superiores o “europeos”, de un lado, y el conjunto de los dominados / inferiores “no-europeos”, del otro lado. De ese modo, se adjudicó a los dominadores / superiores europeos el atributo de “raza blanca”, y a todos los dominados / inferiores “no-europeos”, el atributo de “razas de color”. La escalera de gradación entre el “blanco” de la “raza blanca” y cada uno de los otros “colores” de la piel fue asumida como una gradación entre lo superior y lo inferior en la clasificación social “racial” (QUIJANO, 2000, p.319).

A partir de estas relaciones de poder se establece una nueva clasificación racial/étnica de la población mundial que cumple un papel en cada una de las concepciones mundiales, social, de trabajo, cotidiana entre otras. La Colonialidad actúa en la racialización de las identidades sociales como negros, indios, blancos, mestizos; como también en las identidades geoculturales como, por ejemplo: América, África, Occidente, Extremo Oriente, Oriente Medio y Europa. Según Quijano “La “racialización” de las relaciones de poder entre las nuevas identidades sociales y geo-culturales, fue el sustento y la referencia legitimadora fundamental del carácter eurocentrado del patrón de poder, material e intersubjetivo” (QUIJANO 2000, p.374).

Según el pensamiento de Mignolo, la raza no es un tema de clasificación de individuos a partir de un paradigma de la humanidad, con el fenotipo o la sangre “[...] la cuestión de la ‘raza’ no se relaciona con el color de la piel o la pureza de la sangre, sino con la categorización de individuos según su nivel de similitud o cercanía respecto de un modelo presupuesto de humanidad ideal” (MIGNOLO 2007, P. 41). El autor también afirma que la raza y la etnia, aunque diferentes, están relacionadas: “la raza se refiere a la genealogía sanguínea, genotípica o de color de la piel y la etnia incluye la lengua, la memoria y un conjunto de experiencias compartidas pasadas y presentes, por lo que comprende un sentido cultural de comunidad, lo que las personas tienen en común” (MIGNOLO, 2007, p. 41-42). De esta forma pondera, que en el siglo XIX cuando raza fue brevemente sustituida por etnia, y el racismo se apodera de ambos lados para desarrollar prácticas discriminatorias en grupos que eran clasificados como inferiores

El “racismo” surge cuando los miembros de cierta “raza” o “etnia” tienen el privilegio de clasificar a las personas e influir en las palabras y en los conceptos de ese grupo. El «racismo» ha sido una matriz clasificatoria que no solo abarca las características físicas del ser humano (sangre y color de piel, entre otras) sino que se extiende al plano interpersonal de las actividades humanas, que comprende la religión, las lenguas [...] y las clasificaciones geopolíticas del mundo. (MIGNOLO, 2007, p.42).

En unión con estas afirmaciones, la idea de raza extrapola los elementos fenotípicos claramente fundamentales, pero también se extiende a ámbitos culturales, étnicos,

lingüísticos, etc.

Según el pensamiento de Fanon, “La colonización interna en América Latina tuvo igualmente consecuencias políticas y sociales del mismo tipo que las generadas por la colonización en general: el racismo con respecto a los negros (especialmente en Brasil), el desprecio ante los indios” (FANON, 1952, p.9). El racismo, pondera el autor, se desprende del colonialismo como su matriz principal, principalmente se desarrolla el racismo biológico, denominado como el racismo vulgar: “o racismo vulgar, primitivo, simplista, pretendía encontrar no biológico a base material da doutrina” (FANON, 1963 p.39), después, con avance del colonialismo ese racismo evolucionó hacia un racismo cultural, la opresión de diferentes culturas, muchas de ellas desaparecidas en la actualidad. “Este racismo que se pretende racional, individual, determinado, genotípico e fenotípico, transforma-se em racismo cultural. O objeto do racismo já não é o homem particular, mas uma certa forma de existir” (FANON, 1963, p.39).

En esa medida, se despliega lo que Fanon denomina como el “racismo antinegro”, donde el negro no es considerado como ser humano, es decir, es deshumanizado y ellos buscan ser humanos ante esa estructura:

Cada negro es, por lo tanto, irónicamente anónimo en virtud de un ser llamado «negro». De modo que los negros no se ven, estructuralmente considerados como seres humanos. Son seres problemáticos, seres encerrados en lo que llama «una zona del no ser». Lo que los negros quieren es no ser seres problemáticos, escapar de esa zona. Quieren ser humanos frente a una estructura que les niega su humanidad. (FANON, p.220, 2018).

Es importante mencionar que para el autor no existen grados de racismo, es decir una sociedad es o no es racista. En una sociedad donde existe el racismo, el que es racista es “normal” y naturalizado, el racismo es un elemento de opresión sistematizada que “Assiste-se à destruição dos valores culturais, das modalidades de existência.” (FANON, 2018, p.80). y es la causa de situaciones subjetivas en donde es afectado el ser clasificado como inferior: “O racismo não é mais do que a explicação emocional, afetiva, algumas vezes intelectual, desta interiorização”. (FANON, 2018, p.86).

La Colonialidad está permeada del racismo, una vez este presenta permanencia en el periodo poscolonial, generando diversas consecuencias en el ámbito cotidiano, como discriminación naturalizada, la exclusión en ámbitos laborales, sociales, la desigualdad, creando mayor desventaja y vulnerabilidad en grupos sociales que son desclasificados de los grupos de poder y superioridad.

3.2 Categoría político-cultural de la Amefricanidad

La categoría de la Amefricanidad surge en 1980, y es propuesta por la brasileña filósofa, antropóloga, profesora, feminista y activista en los movimientos negros, Lélia Gonzalez, que ocupa un papel fundamental en la academia en Brasil debido a sus estudios y debates entre género, raza, negritud y feminismo hegemónico. En sus producciones teóricas es visible una crítica al eurocentrismo y racismo que prevalecen a partir de la experiencia del colonialismo vivido en América Latina.

El concepto *Amefricanidade*, surge de una necesidad de reivindicación con la diáspora africana de lucha y resistencia que se niega en el continente, en otras palabras, de carecer una categoría de pertenencia que acoja la realidad histórica, político y cultural de la influencia negra y su invisibilización representada en lo que la autora menciona como un lenguaje racista, donde prevalece una visión imperialista del “africano-americano” que se suele referir o enfocar a los negros de Estados Unidos, excluyendo a los negros de otras partes del continente, de esta manera, Lélia propone el término “Amefricanidade” para una unificación y sentido de identidad afrodescendiente:

Resgata uma unidade específica, historicamente forjada no interior de diferentes sociedades que se formam numa determinada parte do mundo. Portanto, a América, enquanto sistema etno-geográfico de referência, é uma criação nossa e de nossos antepassados no continente em que vivemos, inspirados em modelos africanos. Por conseguinte, o termo amefricanas/amefricanos designa toda uma descendência: não só a dos africanos trazidos pelo tráfico negreiro, como a daqueles que chegaram à AMÉRICA muito antes de Colombo (GONZALEZ, 1988, p. 77).

Siguiendo esa línea de ideas, la “latinidad” en el nuevo mundo, según la autora fue inexistente debido a la presencia de elementos amerindios y africanos que preponderó : “A chamada América Latina, que, na verdade, é muito mais ameríndia e ameicana do que outra coisa, apresenta-se como o melhor exemplo de racismo por denegação” (GONZALES, 1988, p.118), en este sentido, Lélia propone una descentralización eurocéntrica y por lo tanto epistemológica (del lenguaje) que combata ese racismo en el continente americano, con “América Ladina”. Cabe resaltar, que a pesar de que en otras obras la autora exponga sus argumentos más enfocados hacia la experiencia brasileña, con la categoría de la Amefricanidad en su artículo, aclara que esta idea extrapola las fronteras geográficas e integra los procesos histórico-políticos de lucha y resignificación en la construcción de identidad étnica en el continente:

As implicações políticas e culturais da categoria de amefricanidade (Amefricanity) são, de fato, democráticas; exatamente porque o próprio termo nos permite ultrapassar as limitações de caráter territorial, linguístico

e ideológico, abrindo novas perspectivas para um entendimento mais profundo dessa parte do mundo onde ela se manifesta: A AMÉRICA como um todo (Sul, Central, Norte e Insular). Para além do seu caráter puramente geográfico, a categoria de amefricanidade incorpora todo um processo histórico de intensa dinâmica cultural (adaptação, resistência, reinterpretação e criação de novas formas) que é afrocentrada [...]” (GONZALES, 1988, p.118).

Es plausible concluir, que la autora muestra una posición en donde no se limita a establecer fronteras una vez que la experiencia histórica, y el sistema de Colonialidad en donde predomina el racismo acapara la sociedad es el mismo para todo el continente. De esta manera, América Ladina es una resignificación, (re)existencia y de lucha político-cultural ante una invisibilización y dominación histórica representada en todas sus formas posibles, como en el lenguaje.

3.3 Mujeres negras y racismo

Para hablar sobre las mujeres negras, es importante abordar la perspectiva interseccional, para diferenciarlas dentro de ese contexto colonialista. Según la filósofa María Lugones, “Raza, género, y sexualidad se co-constituyen. El paso de colonización a colonialidad en cuestión de género centra la complejidad de las relaciones constitutivas del sistema global capitalista de poder (dominación, explotación).” (LUGONES, 2012, p.134). Desde esta perspectiva, la clasificación de la raza, el género y la sexualidad, aunque diferentes están correlacionadas, formándose durante el proceso y la lógica de adoctrinamiento y el abuso, generando la violencia patriarcal, el machismo, la opresión de género, el sexismo, etc.

En la lectura de Lugones, es necesario pensar en esa interseccionalidad de raza y género, teniendo en cuenta que la denominación de hombre y mujer se forma como una división jerárquica de lo que es humano (es decir, la mujer y el hombre occidental), y los designados como negros o indios, eran “seres sin razón” reducidos a “bestias” (no humanos). Desde esta visión, la categoría “mujer” en el sistema eurocentrista es formada con un estilo frágil, emocional y no racional, con propósitos reproductores, reducida a los cuidados de hogar. Ahora, pensar en la “mujer negra”, es aún más problemático, porque lleva directamente a cuestionar sobre la idea de raza una vez que los negros/as son deshumanizados y estas mujeres no entrarían dentro de los discursos modernos sobre liberación a la mujer, es decir, el feminismo hegemónico, en donde se apagan más de 500 años de una técnica de colonización de género:

Aunque las mujeres eurocentradas, burguesas, blancas hayan usado el

término “mujer” como universal, en su lucha por la liberación de la mujer solo entendieron por “mujer” el significado ideológico moderno, capitalista, colonial que excluye a todos los negros, a todos los indios. (LUGONES, 2012, p.113).

Entonces, si ya pensar en la mujer blanca occidental conlleva a un prototipo patriarcal y machista en donde la misma tiene designado un papel y una forma de ser ante la sociedad, la mujer negra, fuera de las manifestaciones hegemónicas, presenta una forma de vida y existencia totalmente diferente, acarreado un trasfondo histórico de subordinación profunda que ha sido interiorizada e inconscientemente se reproduce asociándola con la bestialidad y la no humanidad, como por ejemplo, el sexo con las mujeres negras, relacionado a lo carnal, a lo selvático, como si ella fuera un animal, con esto, la mujer negra vive en una constante lucha para lograr ser humanizada.

Continuando con este hilo de ideas, el feminismo hegemónico moderno y el discurso de “liberación a las mujeres”, es racista y centrado en lo occidental. Lélia Gonzalez denomina estos discursos como un racismo cultural, en donde en los mismos discursos están presentes “os mecanismos da ideologia do branqueamento e do mito da democracia racial” (1988, p.52), por este motivo, la corriente de la interseccionalidad es necesaria para pensar en un feminismo decolonial, donde la colonialidad de género no se ignora: “En los análisis y prácticas de un feminismo decolonial, “raza” no es ni separable ni secundaria a la opresión de género, sino co-constitutiva” (LUGONES, 2012, p.134).

El feminismo decolonial, en el análisis de esta autora, es formado con base en la consciencia sobre ese sistema de género y la jerarquización de lo humano y no humano, de esta manera, el camino que se traza es complejo, en el que se intenta luchar y (re)existir mediante la descolonización de prácticas, de saberes, y de resistencias con diversas expresiones, para humanizar lo deshumano, para destapar lo que es encubierto en todo el discurso eurocéntrico y lineal.

Muchos programas de estudios sobre la mujer se han hecho cómplices de la colonialidad de género. Lideradas por las afroamericanas, todas las mujeres ni eurocentradas ni blancas estamos luchando para que la interseccionalidad se vuelva una característica metodológica necesaria de los estudios de género: raza, clase y género son inseparables y la intersección de las categorías homogéneas dominantes que borran la heterogeneidad interna y borran a la afroamericana, la afrocaribeña, la cherokee, la siux, la navajo, la africana, la indocaribeña, la afrocolombiana, la afrolatinoamericana, la guaraní, la mapuche, la aymara, la toba, la quechua (LUGONES, 2012, p.134).

De modo que, cada vez es más fundamental pensar en el feminismo decolonial latinoamericano, que se importe con la colonialidad del género y da una cabida a todas las mujeres negras que llevamos una carga histórica marcada, y en una identidad femenina

que salga del padrón occidental, como menciona Sueli Carneiro:

A identidade feminina é hoje um projeto em construção que depende do rompimento com velhos modelos impostos à mulher, que depende da construção da plena cidadania à mulher pela garantia de seus direitos fundamentais. E o rompimento com esses velhos modelos passa, também, pela rejeição da prática da discriminação racial que institui a mulher branca como o modelo privilegiado de mulher (CARNEIRO, 1993, p.12).

En vista de que, existe una lógica de superioridad hacia los negros, y se puede caracterizar al racismo como ideología que se establece através de las prácticas de discriminación racial (CARNEIRO, 1993), sumados a la relación de explotación laboral capitalista, más los prototipos que se le han designado al papel de la "mujer" en la sociedad, según Lélia Gonzalez, la condición de la mujer negra abarca un peso mayor que es fácil de identificar: "Uma sociedade onde o racismo e o sexismo, enquanto fortes sustentáculos da ideologia de dominação, fazem dos negros e das mulheres cidadãos de segunda classe, não é difícil visualizar a terrível carga de discriminação a que está sujeita a mulher negra" (GONZALEZ, 1988, p.98). Por consiguiente, si la mujer blanca ya lleva las consecuencias de la desigualdad sexual, la mujer negra vive una situación de inferioridad, discriminación racial y sexual, aún más marcada, con tan solo recordar su "pasado" histórico diferenciado como esclava en el que en su papel de mucama:

"cabia-lhe a tarefa de manter, em todos os níveis, o bom andamento da casa-grande: lavar, passar, cozinhar, costurar e amamentar as crianças nascidas do ventre "livre" das sinhazinhas. E isso sem contar com as investidas sexuais do senhor branco" (GONZALEZ, 1988, p.46).

De ahí que, los niveles de opresión y superexplotación económica-sexual con la mujer negra son mayores, y en el actual mercado de trabajo, según la autora, son vistas profesionalmente como "mulatas", no en el sentido de la mezcla racial sino como "producto de exportación", en donde "A profissão de mulata é exercida por jovens negras passam um processo extremo de alienação imposto pelo sistema, submetem-se à exposição de seus corpos (com o menos de roupa possível), através do "rebolado" (GONZALEZ, 1988, p.98), o como domésticas, sino, en trabajos de poca remuneración y que se relacionan a la limpieza o los servicios. Todo esto refuerza la subordinación de la mujer negra, con la dificultad que tienen de ser vistas o de acceder a un plano profesional que las aleje del papel en la "casa grande", y la denotación que tienen en la sociedad "Preta pra cozinhar, mulata pra fornicar e branca pra casar" (GONZALEZ, 1988, p.51), naturalizando los espacios y los roles a ser ocupados por ellas.

Por otra vertiente, en el pensamiento de la intelectual Sueli Carneiro, una de las

temáticas que se trata en el feminismo negro es el mito de la democracia racial, en el ámbito de la salud, debido a que la mujer negra, también es ignorada en el sistema de salud, una vez que no son tenidas en cuenta las especificidades en relación a la condición y a las grandes diferencias de salud respecto a las mujeres blancas:

[...] porque o mito da democracia racial presente em todos nós torna desnecessária a coleta da cor dos pacientes nos formulários da rede de saúde, informação que seria indispensável para avaliarmos as condições de saúde das mulheres negras no Brasil, pois sabemos, por dados de outros países, que as mulheres brancas e negras apresentam diferenças significativas em termos de saúde (CARNEIRO, 1993, p.12).

Si tenemos en cuenta el aspecto económico, ya mencionado anteriormente, respecto a los trabajos ejercidos o designados a muchas mujeres negras, es de vital importancia que el sistema de salud público se preocupe con la situación de la misma, en la medida que la mayoría no presenta condición financiera para acceder a instituciones privadas y además hace parte de los derechos humanos. Por eso, en la lucha de las mujeres negras, se trabaja, por ejemplo, el tema del uso, oferta y la debida información de los anticonceptivos, para evitar la esterilización masiva o los abortos clandestinos.

Ahora, la violencia, digamos que en otra dimensión (ya que toda la ideología del sistema es violenta), extrapola la violencia doméstica y sexual de otros grupos raciales, este es otro de los efectos de la lógica racista y hegemónica blanca, que se presenta en la mujer negra, para el ámbito afectivo, y subjetivo:

[...] há uma forma específica de violência que constrange o direito à imagem ou a uma representação positiva, limita as possibilidades de encontro no mercado afetivo, inibe ou compromete o pleno exercício da sexualidade pelo peso dos estigmas seculares, cerceia o acesso ao trabalho, arrefece as aspirações e rebaixa a auto-estima (CARNEIRO, 2003, p.122).

Esta estudiosa brasileña apunta que estos síntomas sobre la autoestima, el emocional y la sexualidad de la mujer negra, son invisibilizados o ignorados por el medio en el que se encuentra. Vamos a usar el siguiente párrafo, encontrado en la obra de Carneiro (2003, p.122) que cita la obra de "Mulher negra e o amor" de Beatriz Nascimento:

Convivendo em uma sociedade pluriracial, que privilegia padrões estéticos femininos como ideal de um maior grau de embranquecimento, seu trânsito afetivo é extremamente limitado. Há poucas chances para ela numa sociedade em que a atração sexual está impregnada de modelos raciais, sendo ela representante da etnia mais submetida. Sua escolha por parte do homem passa pela crença de que seja mais erótica ou mais ardente sexualmente do que as demais, crença relacionada às características do seu físico, muitas vezes exuberante (NASCIMENTO, 1990).

Desde esta perspectiva, la mujer negra entra en un campo de padrón estético blanco

en donde poco o nada tiene cabida, y como consecuencia en las relaciones afectivas se presenta la misma situación, porque además de no ser consideradas lo “suficientemente bonitas”, están atrapadas en el estereotipo sexual de apenas ser llevada para el ámbito erótico y carnal (sobre todo si su cuerpo está dentro de los padrones), son tan sexualizadas, que no se le adjudica una cabida al plano afectivo, obtiene muchos desencuentros y limitaciones, entonces sus cargas emocionales comienzan a afectarla en su subjetividad, creando inseguridades y baja autoestima.

En este ramo del padrón estético, la mujer negra en cuestión del padrón de blanquitud, se encuentra atada a un tono de piel más adecuado o mejor aceptado dentro de la propia tés negra (entre más blanco, superior y mejor), por eso, existen denotaciones que la nominan muchas veces como “morena”, según la autora Camila Daniel (2019) , como un eufemismo para negar trazos de descendencia africana, enmascarar el racismo, o violentar la forma en la que muchas veces ella misma se autodefine, como mujer negra. Esta profesora negra, comenta una de sus experiencias, de una colega ser llamada como morena: “Quando criança, um professor da escola substituí a seu nome por “morena”, o que era motivo de escárnio por seus colegas de turma. Durante muitos anos, essa classificação dificultou que ela se reconhecesse como negra, porém não evitou que ela sofresse racismo na escola”(DANIEL,2019, p.25), así, esta designación también, es una justificación de muchas dificultades para que las mujeres negras se autoidentifiquen como tal.

La estética negra, también es atacada muy fuertemente por los medios de comunicación, el cabello de la mujer negra no es bien visto en el padrón estético racista y no es relacionado normalmente como el prototipo de cabello adecuado. En un artículo de la asistente social Rafaele Queiroz, ella menciona que: “O cabelo crespo [...] tem aspecto de sujo, grotesco, bagunçado, ruim, é considerado um cabelo desproporcional e fora de uma estética padrão ditada pelas grandes marcas de cosméticos, revistas e mídia em geral” (QUEIROZ, 2019, p.214),por ese motivo, además de que muchas mujeres negras interiorizan esas imágenes, obtienen una visión poco favorable sobre ese aspecto físico, causando efectos psicológicos y en el autoestima. Con la adición de las críticas o comentarios desfavorables respecto a su cabello, la mujer opta (si tiene los medios), por recurrir a transformar su cabello, muchas veces de forma violenta, como por ejemplo, los aliceres fuertes con componentes que afectan la salud, o dañan su cabello natural. Cabe resaltar que estos medios, también son racistas respecto a los pocos papeles y lugares que ocupa la mujer negra en la televisión. De acuerdo con Carneiro, en Brasil, gradualmente se han ido presentando más espacios para la mujer negra, pero eso no debe adaptarse al

discurso de los productores, de un gran cambio para la situación de las mujeres negras porque “encobre as manobras de padrão já estabelecidas pela mídia e que são encobertas por uma possível correlação com a realidade” (CARNEIRO,2003, p.125).

Con todo lo anteriormente mencionado, es posible deducir que la mujer negra tiene un papel negativo, no solo en la sociedad brasileña sino en la latinoamericana. La imagen, los papeles, las designaciones que les son atribuidas solo confirman el estado de subordinación, explotación, marginalización en la que se encuentra y la carga pesada con la que tiene lidiar.

A situação da mulher negra, hoje, não é muito diferente de seu passado de escravidão. Enquanto negra e mulher, é objeto de dois tipos de desigualdades que fazem dela o setor mais inferiorizado da sociedade brasileira. Enquanto trabalhadora, continua a desempenhar as funções modernizadas da escrava do eito, da mesma mucama, da escrava de ganho. Enquanto mãe e companheira, continua aí, sozinha, a batalhar o sustento dos filhos, enquanto o companheiro, objeto da violência policial, está morto ou na prisão, ou então desempregado e vítima do alcoolismo. Mas seu espírito de quilombola não a deixa soçobrar (CARNEIRO, p.181, 2003).

Los efectos del racismo, del sexismo y la discriminación, la colocan en un estado de vulnerabilidad mayor respecto a los niveles de subjetividad, sexualidad, afectivos, en las relaciones laborales, en el ámbito de salud y hasta en los medios de comunicación. Sin embargo, los movimientos feministas negros, la lucha de la mujer negra por la afirmación de la identidad y el antirracismo, ha permitido que ella pueda desarrollarse en los ámbitos en los que históricamente estaba no destinada a desenvolverse. Esa fuerza político-cultural que ha buscado mecanismos para su superación, ha logrado algunos cambios. Todavía queda un camino largo de resistencia y lucha, aún se tienen que encontrar estrategias para subsistir y (re) existir dentro de una sociedad que nos excluye, nos violenta y nos discrimina constantemente.

4. MUJERES NEGRAS EN LA INVESTIGACIÓN

4.1 Escrevivencia y auto-mediación en la escrita – Lugar de habla

“Tenía siete años apenas,
apenas siete años,
¡Qué siete años!
¡No llegaba a cinco siquiera!
De pronto unas voces en la calle
me gritaron ¡Negra!

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¿Soy acaso negra?, me dije
¡SI!

¿Qué cosa es ser negra?
¡Negra!

Y yo no sabía la triste verdad que aquello escondía.
¡Negra!

Y me sentí negra,
¡Negra!

Como ellos decían
¡Negra!”

(Victoria Santa Cruz, 1960)

Decido comenzar este recorrido corto de mi historia, con una pequeña parte del poema y performance llamado “*Me gritaron negra*” de la Afroperuana Victoria Santa Cruz el cual conocí, y me identifiqué hasta hace unos pocos años en esta trayectoria académica de la universidad. Uso la escrita de sí, como acto de auto-mediación y escrevivencia, en un proceso en el que expongo mi voz política-social, mi posición, y exploro mis memorias a través de la meditación e introspección de mi camino de vida.

Nací y crecí en la ciudad de Bogotá la capital de Colombia hasta los 18 años. Mi familia por parte de mi padre nació en el Chocó, un departamento de aproximadamente 505 mil habitantes en su mayoría afrodescendientes. En ese lugar, donde pasé mi etapa de la niñez y adolescencia, siempre vi mayoritariamente personas consideradas blancas a mi alrededor, a no ser de mi familia por parte de papá y algunos conocidos de mi barrio. En

diversos lugares, me preguntaban si era realmente de Bogotá, ya que, por tener mi color de piel, pensaban que era de otras regiones del país donde eran más comunes las personas negras, reforzando un estereotipo regional, que hasta en la actualidad se vivencia.

Mi mamá es considerada como una mujer blanca. Cuando me veían con ella, siempre le cuestionaban o no le creían que fuera su hija debido a esos contrastes fenotípicos. Ya con mi padre, las personas siempre decían que me parecía mucho a él, pues era "obvio" que fuera su hija. Conozco historias de mi familia, en donde se tenía que demostrar con papeles legales, que realmente había el parentesco de madre/padre, ya que el color de piel no era el mismo que del hijo, esto es un acto discriminatorio y genera una gran incomodidad a quien lo vive.

Tuve acceso a la educación básica pública, debo recalcar que mi papá es profesor, y nunca tuvimos mayores necesidades económicas, eso me hace privilegiada, teniendo en cuenta que en este contexto en el que estamos, la mujer negra y pobre, no tiene muchas veces la oportunidad de ingresar a la academia. El colegio en el que estudié, lo encuentro como un medio violento, represivo y eurocentrista en el que no entendía lo que me estaba pasando. Fue un periodo que hoy considero uno de los más fuertes para la consolidación de mi baja autoestima hasta los 18 años. Tuve experiencias bastante traumáticas que las recuerdo hasta el día de hoy. A los 8 años, ya me cuestionaba sobre el porqué del mi color de piel, llegué a sentirme aislada y diferente de todos mis compañeros que tenían tonos más claros de piel. Siempre me decían que era un *chocolate*, lo que a simple vista no parece una palabra ofensiva, sin embargo, la forma de burla en sus rostros y palabras, hacía que esa expresión fuera despectiva y racista, yo no lo entendía en aquel momento, esas palabras me colocaban inmediatamente en una posición de tristeza y de inferioridad, me sentía fea por tener ese color chocolate del que tanto se reían, no entendía que estos comentarios venían por el hecho de ser negra, no sabía lo que significaba ser negra.

Recuerdo que le contaba a mis padres la forma en la que me llamaban en el colegio, y a pesar de que siempre me daban alientos y ánimo para no prestar atención a los comentarios, cada vez la presión de mis compañeros era más. Nunca le comenté a alguno de mis profesores por la falta de confianza y comunicación respecto a esos temas. Uno de los episodios que más me marcó de esa institución fue cuando realizamos una excursión a una finca cerca de la ciudad, estaba parada al frente de la piscina, y uno de mis compañeros me lanzó fuertemente gritándome "¡Esto se lo hago por ser negra!", ese acto no fue el único que aconteció en la salida, no era apenas juzgada por mi color de piel sino también por mi cabello, un rasgo fuerte y marcado en mis rasgos fenotípicos. Muchas personas me

preguntaban diciéndome, “¿ Tu cabello no se moja?”, “¿Por qué se ve tan reseco?” o se asombraban y me decían “¡A tu cabello no le entra el agua, parece impermeable!” “¡Tu cabello parece una esponja, pero que no absorbe!”; en otras ocasiones, me preguntaban “¿No es difícil cuidarte el cabello?”, “¿Te has dado cuenta que tu cabello parece un micrófono?” Creé tanta inseguridad de sí misma, que jamás me volví a soltar el cabello natural para ir al colegio.

Cuando entré a la secundaria, empecé a desarrollarme y a interesarme por verme más “bonita” para atraer chicos, o para encajar en mi grupo de amigas (todas blancas y de cabello liso, a veces largo). Además, tenía la influencia de la televisión con las propagandas, desde las novelas o series con las que tuve un contacto cercano como lo son “Patito feo”, o “Hanna Montana”, en donde la mayoría o todos sus personajes eran blancos, hasta imágenes publicitarias con el padrón estético de mujer blanca, delgada, labios delgados y nariz respingada. Como no era blanca, mucho menos tenía los labios delgados, y color rosados (hecho por el cual me sentía mal), ni la textura de un cabello liso o un poco ondulado, decidí a los 12 años comenzar a plancharme el cabello, era la única forma en la que me sentía más o menos aceptada socialmente; mi primer regalo fue una plancha y una queratina brasileña (nunca me atreví a usarla), que era muy famosa en la época, y me la recomendó una de mis tías por parte de papá, porque todas se hacían procesos químicos en el cabello para alisarlo, de esta manera, apenas con el secador y la plancha mi cabello comenzó a dañarse y a caerse excesivamente, yo hacía lo posible por ignorar aquello y seguía planchándome.

A pesar de que arreglarme el cabello de esa forma me hacía sentir más segura, comencé a percatarme que, aun haciendo ese esfuerzo, era rechazada en la escuela continuaban los comentarios racistas de mis compañeros, por parte de la familia de mi mamá, mis tíos y sus amistades me hacían comentarios como “¡Uy, pero Laura llegó más negra de ese viaje, parece un carbón!, “Usted no es negra, es morena”, y otros como “Pero para ser de familia de negros, es bonita, es una negra bonita”, lo que me hacía pensar que las otras mujeres negras eran feas, así, lejos de animarme, mi autoestima cada vez iba decayendo más sin darme cuenta, llegué al punto buscar opciones para aclararme la piel con cremas, y cuando empecé a usar las redes sociales, aprendí a editar las fotos y siempre me aclaraba de manera sustancial la piel, tanto, que las personas al verme personalmente, me decían que no parecía la de la foto, ya que me veía muy oscura en persona, con el tiempo, conocí los efectos de las aplicaciones fotográficas que en su mayoría aclaraban la piel, esto reforzaba el padrón inconscientemente de que ser más blanco, era ser más bonito.

A los 16 años, llegue al último año del colegio, y mi cabello se estaba cayendo por pedazos por daño que el calor de la plancha le estaba generando; un día ya no estaba a lo largo de las costillas estaba encima de los hombros, estaba maltratado, quemado en exceso y ya no me sentía ni me veía bonita. Por obligación, tuve que dejar de alisarme el cabello, y empezar a cuidar mi crespo natural, del cual no tenía ningún tipo de conocimiento, y los productos eran escasos o poco dirigidos para mujeres negras con cabello afro. En las cremas para peinar para "cabello crespo" las mujeres que representaban las marcas, eran blancas con cabellos ondulados, era lo máximo y más cercano que conseguía usar para tratar mi cabello, sin embargo, no conseguía el efecto que deseaba, alguna vez intenté soltarlo y llevarlo a la escuela, recibí uno que otro comentario positivo, otros me decían "Deberías organizarte más el cabello, se ve muy esponjado" o "El viento le dejó ese cabello como un león". Nuevamente me sentí insegura, y volví a recogerme el cabello manteniéndolo natural, por el miedo al rechazo.

Cuando salí del colegio público, ingresé a realizar un curso técnico en la misma ciudad. El curso duraba un año y se dividía en dos partes, una teórica y una práctica; en la segunda parte era obligatorio realizar prácticas en una empresa, para esto, la profesora nos orientó a tener una buena apariencia personal, me dijo específicamente, que, para presentarme a la entrevista de trabajo, tenía que alisarme el cabello para verme "bien presentada" y por lo tanto, ganar el puesto de las prácticas. Consecuentemente lo hice algunos días antes de presentarme a la entrevista y cuando mis compañeros me vieron fui muy halagada (para esa época mi cabello se estaba recuperando), me sentí nuevamente mejor con el cabello liso, y me lo continué planchando por otra temporada. Hoy me doy cuenta que reforzaron a que me siguiera alisando el cabello, como la única forma de verme más bonita y aceptada ante la sociedad, tanto laboral, como académica y personal.

Tiempo después decidí trasladarme por cuestiones de estudio a Foz do Iguaçu, donde está ubicada la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). Fue un cambio radical en mi trayectoria, empecé a conocer cosas y a sentirme diferente, mi autoestima comenzó a sanarse, es claro que no significa que todas las cosas negativas cesaron, pero me sentí más aceptada; comencé a ver videos de influencers en YouTube, con el fin de aprender portugués y a la vez sobre mi cabello. Las chicas hablaban sobre su proceso de transición, tratamientos caseros para cuidarlo e hidratarlo, posibles peinados para diferentes ocasiones, sobre su color de piel, etc., a comparación de Colombia, sentí mucho ese contraste, ya que, por un lado, habían muchísimas más mujeres negras enseñando y hablando sobre si mismas, de lo que yo talvez no encontraba muy seguido

con youtubers colombianas, y por otro lado, comencé a ver que los productos para mi tipo de cabello, eran más concientizados, pensados y elaborados para cada tipo de cabello afro. Me sentía más identificada con las imágenes o los logos de las marcas. En Brasil, aprendí que estaba pasando por un proceso de transición capilar⁹, un proceso lento, en donde tenía que cortar las puntas de mi cabello progresivamente mientras se iba recuperando y logrando su forma original que se había perdido; me di cuenta que el cabello afro es todo un mundo por conocer, aprendí técnicas muy interesantes que hasta el día de hoy no encuentro su traducción en español, me atrevería a decir que ni siquiera están establecidas esas técnicas en Colombia, como por ejemplo el *fitagem* (una técnica para definir el cabello rizado y crespo); comencé a querer mi cabello, a conocerlo, a tratarlo bien, a hidratarlo, a soltarlo más seguido, y aunque hasta el día de hoy, muchas veces decido recoger mi cabello por falta de tiempo para cuidarlo, debo decir que mi autoestima y mi inseguridad mejoraron.

Por esta línea de experiencias, debo resaltar que, en la triple frontera pasé situaciones incómodas, y empecé a reconocer que se trataba de sexualización, estereotipos, racismo o discriminación, muchas veces naturalizado. Muchas veces recibí comentarios por mi forma de vestir (socialmente visualizada como sensual), que se intensificaban debido a mi color de piel. Sobre todo en la frontera con Paraguay, escuchaba comentarios muy obscenos como “Que negra tan linda, tan exótica”, “Que boca tan gruesa, tan rica”, entre otros, por otro lado, por ser colombiana y negra, muchas personas deducían que yo sabía bailar todo tipo de música y cuando no sabía bailar alguna, me cuestionaban el porqué, si yo como negra debía saber bailar bien.

En situaciones cotidianas, me he sentido observada en algunas tiendas, como si fuera a robar alguna cosa o muchas veces poco observada y no atendida. Me cuestionaba si algunas acciones eran por mi color de piel. En situaciones laborales, me he sentido incomoda por cumplir un padrón adecuado a lo que se necesita, he tenido que recogerme el cabello por exigencias ajenas para que se vea “más organizado”.

El curso de LAMC en la UNILA fue una experiencia fundamental para el pensamiento que he construido; las clases, las experiencias, las profesoras, me hicieron obtener un pensamiento muy crítico, a entender, analizar, y resignificar lo que se vive, o lo que alguna vez se vivió. Fue allí que decidí autoidentificarme como mujer negra, ya que, antes me

9 A transição capilar é um processo em que a pessoa decide abandonar qualquer tipo de química – desde a progressiva até o relaxamento – para dar lugar ao seu cabelo natural, seja ele de qualquer curvatura. Ver más en: <https://www.salonline.com.br/transicao-capilar>

consideraba "morena" como una forma de sentir que mi tono no era tan oscuro para llegar a ser negra. Fue un proceso lento, en que el poco a poco me fui construyendo, conocí mis raíces, me di cuenta que el ser negra en una sociedad en la que el racismo es más común de lo que creemos, significa auto-mediarse, y asumirse como un cuerpo político y social racializado, que necesita visibilizar, expresar su voz, así sea mediante la escrita académica.

Los trabajos artísticos, muchas veces me permitían autoexplorarme y generar una visión crítica. Una vez, por ejemplo, realicé un performance sobre el patriarcado en donde escribí un poema que narraba mi experiencia de vida y tal vez la de muchas mujeres más. En el penúltimo semestre, la propuesta de la profesora fue realizar un autorretrato y expuse de manera crítica, visual, escrita, lo que viví y sentí con mi cabello afro:

Sin plancha yo no podía sentir,
Sin plancha yo no podía respirar,
Se volvió tan esencial,
Que ya no apreciaba mi realidad
La plancha se volvió vital
(AUTORA,2021)

Figura 5: Autorretrato "Sin plancha"



Fuente: propia autora

Este autorretrato fue un tránsito de memoria activa con mi cabello y con las sensaciones que experimenté llegando al punto de no aceptarlo tal y como era. Fue entonces, un proceso en el que volví a resignificar y (re)existir con todas las críticas y todas las formas negativas en las que fue tratado mi cabello, puedo decir que lo sentí como un proceso de catarsis.

Algún tiempo después de haber estado algunos años en esta ciudad, volví a Bogotá temporalmente de vacaciones; tuve una experiencia en la que identifiqué directamente al racismo y a la discriminación naturalizada respecto al cabello. La hermana de una amiga cercana me dijo que mi cabello era un “crespo lindo”, y que me había aprendido mucho a cuidar el cabello a comparación de antes. Además recalcó, “Tu pelo es diferente porque no es ese pelo de negra”. Le respondí preguntando ¿Cuál es el pelo de negra?, a lo que respondió que era el cabello “chuto¹⁰” de esos que no tienen “forma”. Con mucho respeto y con la intención de mediar la situación sin molestarme, le dije que yo era negra, y que por lo tanto, mi cabello era un cabello de mujer negra, que existían varios tipos de textura en los crespos por eso, algunos tenían una apariencia distinta. Procedí a mostrarle fotos de blogueras negras con cabello afro tipo 4c, para mostrarle que en muchas ocasiones no sabemos ni es incentivado o enseñado el cómo tratar nuestro cabello, por eso se torna reseco y con una apariencia de poco cuidado.

Comprendí, que con esos acontecimientos que habían pasado en mi vida, me generaron además de baja autoestima, afecciones para relacionarme con las personas (que talvez no querían hacerme daño), porque creé miedo y colocaba un caparazón invisible para no sentirme atacada. En el ámbito laboral o cotidiano sentía inseguridad y temor de no ser aceptada por mi físico, por mi cabello, por mi condición.

Actualmente, siento que aún tengo rastros e inseguridades de lo negativo que alguna vez sentí, sin embargo, han sido experiencias que me fortalecieron, y me hicieron renacer entre lo que veía apenas como cenizas. Estoy aún en el proceso de mejorar completamente mi autoestima, paso por constantes procesos de auto-mediación, sé y estoy preparada de que probablemente me tenga que topar nuevamente con una o muchas situaciones de racismo a lo largo de mi trayectoria, pero también sé que, además de tener una mejor capacidad de recepción para que no me afecte como en el pasado, lo tomaré como una oportunidad para poder mediar, expresar, aprender o enseñar. Siempre será incómodo, no es una situación con la que me quiera conformar, pero sé que mi resignificación y la de

10 Expresión común (jerga) que en Colombia quiere decir de cabellos rizados, crespos, ensortijados, afro, generalmente con la apariencia de un cabello afro tipo 4c.

cada una de nosotras contribuirá a saber lidiar con el sistema colonialista, racista y machista que probablemente no se abolirá de un día para otro. Una más una, suman cada vez más, esto ha hecho, y hará la diferencia.

Esta realidad es la realidad de muchas mujeres negras, talvez presentada de diversas formas, en distintos momentos de la vida muchas veces llevados u omitidos por la memoria. Escreviver es una forma de desahogo, una necesidad, es una acción política individual, a su vez colectiva, es (re)existir re(pensar) y también transitar.

A continuación, abordaré las historias de las mujeres que decidieron exteriorizar sus historias, escreviviendo (en su sentido colectivo), intentando recordar la interacción y sus hablas, en donde surgían los aspectos cognitivos y sensoriales, de esta forma, no será una mera forma de transcripción textual de voces grabadas, ya que voy a transitar, sentir, reflexionar, analizar y dialogar con las memorias. Las tres mujeres negras, con las que tuve la interacción son colombianas que viven actualmente en Foz do Iguaçu. Sus nombres reales están protegidos con seudónimos; comenzaré con la historia de Milena, nacida en la región del pacífico en Colombia, y actualmente es estudiante de la carrera Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria en la UNILA, posteriormente, con las narraciones de Ana y Camila, nacidas en la región andina de Colombia (Medellín y Bogotá), y ambas ya graduadas del curso de Salud Colectiva en la misma universidad.

4.1 Historia I

Milena, tiene 26 años, es de Granada Meta – Colombia (más o menos a 80km de la capital del país) y vivió allí hasta el 2020 que tuvo acceso a la UNILA. Es la única de la familia que se arriesgó y tuvo la oportunidad de salir del país “De todas las mujeres de mi familia, todas llegaron hasta máximo sexto de bachiller. Mi mamá toda la vida trabajó en la vida doméstica” (MILENA, 2022). En la universidad, comenzó con la carrera de Servicio Social y esperó a cumplir el 20% para poder cambiar de carrera a Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria, que fue la carrera que le llamó más la atención con relación a la agronomía (un área que le gusta).

Comenta que, en su perspectiva, el 30% de la población en su región es negra, que los movimientos afrodescendientes son muy intensos: “ se hacen caravanas, conmemoraciones de los días culturales de los negros, celebrando por cuestiones de esclavización la libertad y todo eso, hacen concursos, encuentros” (MILENA, 2022). Milena percibe la cuestión del racismo y la discriminación en su municipio, comenta sobre una institución que le ayuda a las mujeres negras en el aspecto laboral y la ayuda que ella recibió:

Yo hice parte de una asociación que se llama “Asofroariari”, que ayuda a las mujeres negras a tener sus propias empresas y a salir de las situaciones como un método de distracción para ayudarlas con el estrés que ellas cargaban por cuestiones de empleo y por cuestiones de discriminación también, porque pues desafortunadamente allá se ha visto harto la discriminación hacia los negros independientemente del trabajo que esté haciendo, allá creían que los negros eran incapaces por lo menos de tener un empleo en el banco o de ser profesor o ser una buena secretaria, etc. En ese grupo, ellos me ayudaron a realizar un bazar para ayudarme cuando venía para acá. (MILENA, 2022)

Esta información que expone es muy interesante porque la asociación percibe la desigualdad respecto a las oportunidades y los campos laborales que extrapolen los ya establecidos históricamente para los negros/as, como en el caso más cercano a ella, donde las mujeres de su familia no tuvieron acceso a la educación ni al campo profesional superior.

Al cuestionarle sobre la autoidentificación como mujer negra, responde que desde siempre se ha considerado a sí misma 100% como mujer negra, ya que en su familia todos son negros y criados en el Valle del Cauca (pacífico de Colombia¹¹). Dentro de su familia, Milena comenta que tiene un tío que no se autodefine como hombre negro por tener un tono de piel negra más clara, además, él piensa que, por el color de tés de ella, no es negra sino “morena” o “piel canela”, cosa que siempre le ha renegado, ya que ella se autodefine como negra, digan lo que le digan. De esta manera, vemos como por parte de un pariente se le violenta respecto a su autoidentificación como mujer negra.

En el trayecto de su narración, me expone que actualmente entiende más la cuestión de la discriminación racial, y se da cuenta de que el racismo lo sufrió desde la niñez. En el colegio, por ejemplo, sufrió ataque por parte de la profesora y consecuentemente por los demás estudiantes:

Ahora que ha pasado el tiempo, entendiendo los conceptos de discriminación racial, uno inconscientemente pasó por esas situaciones en el colegio, yo sufrí de bullying por parte de una profesora, ella era racista, entonces entré al sexto grado de bachiller, no le caí bien a la profesora, y pues era la única negra del salón entonces así llevara bien o mal la tarea la profesora, me castigaba, me hacía parar al frente del salón con los brazos hacia arriba toda la clase, si uno bajaba los brazos le pasaba uno las manos y ella le pegaba a uno con una regla, yo no le contaba a mi mamá pero después le conté y ella habló con el rector que también es negro [...], lo peor es que la señora sigue dando clase todavía, nunca tuvo un proceso judicial ni nada (MILENA,2022).

11 Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), entre los departamentos con alta concentración con mayor población que se reconoce como negra, mulata, Afrocolombiana, sobresalen variaciones intercensales negativas en la Costa Atlántica, el Magdalena Medio, Antioquia, Valle del Cauca, Chocó. Ver más en: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicospoblacion-NARP-2019.pdf>

Visto esto, la situación de racismo es muy clara, no obstante, le pregunté por qué ella creía que era personal, que cómo se dirigía la profesora hacia ella, a lo que me responde:

Porque ella no me llamaba por mi nombre, me daba a entender cosas, decía "los negros no se bañan" "los negros huelen feo" delante de los compañeros, en la calle ella me miraba súper feo. A veces ella me ponía como tema principal de la clase y me decía las cosas directamente a mí, decía "no hagan lo que hace esta negra", entonces los compañeros empezaron a tratarme de la misma forma y me decían lo mismo. Yo creo que gracias a eso es que yo soy de carácter tan fuerte, no me la dejo montar de cualquiera (MILENA, 2022).

En este sentido, ya había toda una designación y estereotipo sobre las acciones de los "negros", esta agresión violenta de discriminación y directa por parte de una mujer blanca, que ya tenía un cargo mayor y, sobre todo, como profesora, pasaba una imagen de enseñanza hacia sus alumnos, fomentando el racismo de ellos hacía Milena. En el internado al que fue trasladada un tiempo después de lo sucedido, me comenta que también pasó por acontecimientos de discriminación, no solo por su color de piel, sino ahora por su figura física, es decir su cuerpo. Comenta que, por ser robusta, los compañeros la llamaban de "vaca Holstein" (un tipo de vaca que tiene tetas grandes), ya que los senos de ella eran más grandes de lo común; también le decían "negra María Jesús" y ella comenta que esos apodos los compañeros los escuchaban y los reproducían con ella.

Con toda esta carga de discriminación y racismo con su cuerpo y color de piel, Milena siente que en ese tiempo tenía la autoestima muy baja, e incluso hasta el día de hoy carga ciertas inseguridades sobre todo con el tamaño de sus senos, a pesar de siempre haber tenido un carácter fuerte y de siempre haberse mantenido físicamente activa para sentirse mejor.

En esa época en la que estaba en el internado, ella no se sentía bien con su cabello por la falta de cuidado: "tenía el cabello horrible porque lo mantenía recogido y mojado, yo no sabía hacerme más peinados y no me gustaba mi cabello porque era más crespo de lo que lo tengo ahorita, se enredaba mucho y no sabía cuidarlo" (MILENA, 2022) .Esta participante declara que ella no sabía cómo cuidar su cabello y solo le gustaba liso para poder soltarlo, así que en algunas ocasiones (como no tenía muchas opciones para alisarlo), con ayuda de sus compañeras, llegó a alisarlo con la plancha de la ropa, pero vio que el cabello se estaba damnificando mucho y no se veía bien, entonces paró de hacerlo. Hasta hace pocos años empezó a tratarlo con más productos, por lo que le empezó a gustar más su cabello natural, además, adiciona que los productos para el cabello crespo en

Colombia son escasos, habiendo más variedad para cabello liso, contrasta que, en acá en Brasil, ella aprendió más sobre su cabello en relación a los cuidados, y a la diversidad de productos: “la diferencia es bastante notoria, acá hay mucha variedad y cantidad de productos” (MILENA, 2022).

En los años posteriores, cuando ya estaba mayor, ella comenta sobre otras escenas de discriminación y sexualización que vivió: en la primera, “Una vez, yo tuve un problema con alguien porque sin querer le dañé el carro. [...] Y el conductor me echaba la culpa, se refería a mí de manera muy fea, me decía que los negros son un estorbo, que nosotros no deberíamos vivir.” (MILENA, 2022). En la segunda, fue una circunstancia de sexualización talvez común para la mayoría de las mujeres, sin embargo, diferenciada por las expresiones dirigidas a su color de piel y a las características de su cuerpo:

Cuando estaba más grande, que ya había salido del internado, pasaba yo por una cuadra para poder llegar a la avenida principal del municipio, esa es la cuadra de los mecánicos y ellos lo morboseaban a uno muchísimo, decían “Uy esa negra tan sabrosa, esas tetas, ese culazo” y yo no me dejaba, yo me defendía y me daba a respetar”(MILENA, 2022).

Por último, le preguntaba si había sentido que acá pasaba por situaciones similares respecto al racismo, la discriminación o la sexualización. Me dice que conscientemente no, y cree que, desde su experiencia, el racismo se siente más fuerte en Colombia, que acá en la ciudad de Foz do Iguaçu, en donde se siente muy acogida.

Considero, que en la reflexión y algunas partes de su historia de vida que me logró exteriorizar, con la condición de ser negra, Milena demuestra un carácter fuerte respecto a las situaciones de racismo que vivenció. Las discriminaciones por las que pasó se refieren a varios estereotipos de las personas negras, tales como olor, malas costumbres y también al hecho de ser mujer, por no cumplir con un padrón determinado de cuerpo. Estas acciones racistas crearon inseguridades de autoestima hasta el punto de no considerarse bonita, y pensar que, por ejemplo, tiene los senos demasiado grandes, por eso, a pesar de que hasta el día de hoy a veces se sienta insegura, está trabajando en su fortalecimiento de su autoestima. Dentro de su propio ámbito familiar recibe comentarios que fomentan una microviolencia racial, como lo son las afirmaciones de que ella no sea negra sino “morena”, ignorando el hecho de que se autodefina como mujer negra. Además, en la historia familiar, es la única que pudo salir del país y que tuvo acceso a la educación superior, lo que lleva a analizar, reflexionar y confirmar el estilo de vida laboral y académico limitado que llevan muchas mujeres negras por la vulnerabilidad sociocultural que ocupan en su comunidad.

4.3 Historia II

Ana es colombiana, nació en la ciudad de Medellín-Antioquia en la cual vivió por un tiempo, y después vivió en Urabá, cerca al departamento de Córdoba. Actualmente tiene 34 años, y llegó a Foz do Iguaçu en 2016, se graduó del curso de Salud Colectiva en la UNILA; actualmente está realizando una posgraduación en otra universidad.

En las regiones que vivió, comenta que la población negra no es mucha, sin embargo, desde siempre se ha autoidentificado como mujer negra por su familia de parte de papá que es originariamente del Chocó, también uno de los departamentos con más población negra en Colombia. Entonces afirma que aprendió algunas cosas de su familia y siempre se identificaron como personas negras. En su círculo social, comenta que la relación que recuerda con sus compañeros del colegio era buena, y siempre había cierto respeto porque el papá tenía el cargo de profesor en la escuela.

Respecto a la relación que tiene con su físico, pondera que no se considera una mujer especialmente bonita, pero reconoce que se adapta dentro de los estándares de belleza direccionados a su cuerpo, y a ciertos rasgos de su rostro, e incluso llegó a participar en un reinado de belleza y fue modelo por un tiempo, entretanto, ahora analiza y ve las actitudes de racismo que tenían hacia ella, mismo encuadrándose en un padrón estético “adecuado”, y pudiendo participar dentro de ese ámbito del modelaje:

Yo lo que yo noto ahora, y que en el momento no lo veía como racista era que me decían “sos una negra bonita”, y yo decía, pero porqué tienen que decirme que soy una negra bonita si uno nunca dice “sos una blanca bonita” [...] una vez un chico me invitó a participar en su agencia de modelos en Medellín, y yo participé y el chico me dijo que estaba necesitando una mujer negra porque tenemos muchas mujeres blancas y necesitamos diversidad, pero me he cansado de buscar una mujer y no la encuentro como yo quiero, entonces tenía que ser una mujer negra pero dentro de los padrones blancos de una mujer blanca, de nariz fina, labios de cierta manera, en ese tiempo era una mujer como con cierto perfil (ANA, 2022).

En este sentido, en primer lugar, se representa un racismo que está muy naturalizado al recalcar el color de piel para referirse a que es específicamente una “negra bonita”, como si las demás mujeres negras no lo fueran. Después, podemos analizar y destacar ese mito de la “democracia racial”, en donde el individuo expresa que necesita diversidad con una mujer negra, para mostrarla en ese medio de comunicación, y vender una imagen de “diversidad”, “inclusión”, pero a su vez, esta mujer tenía que adaptarse a los padrones de belleza establecidos dentro de la estética blanca, como mencionó Ana, labios finos, nariz respingada, etc., como si eso no fuera exclusión y racismo.

Algo que Ana, resalta que es extremadamente importante, respecto al ámbito de los

medios de comunicación, en lo evidente que es ver a una mujer negra en los medios de comunicación denominada para ciertos papeles: “tu vez a una mujer negra en la televisión es porque está haciendo limpieza, o es niñera, entonces hasta en eso se ve el racismo” (ANA, 2022).

Ahora, en relación a su cabello, ella recalca que, a pesar de que siempre le ha gustado el cabello crespo, se alisó por muchos años con producto químico, porque en ese momento lo encontró como una facilidad para peinarse, debido a que actuaba en el área de enfermería y necesitaba llevarlo recogido, además, no tenía los productos adecuados porque maltrataban el cabello natural, de esta manera, también hace un contraste entre Brasil y Colombia, respecto a estos artículos:

Acá en Brasil existen más productos que te hidraten, como para cabello lizo que las personas tienen muchos productos, pero allá Colombia no hay esa opción, tienes que comprar un shampoo que no va con tu cabello, entonces te lo maltrata te lo seca, te lo parte (ANA, 2022).

A partir de esto, que ella llega a la conclusión de que esa especie de invisibilización con la mujer negra y la falta de productos adecuados para el cabello en Colombia es una forma de racismo: “ puede ser racismo porque existe un porcentaje muy alto de población afrodescendiente, es el segundo país en Latinoamérica con más población negra, [...] yo tengo un sachet de crema para peinar de una marca llamada savital y es una mujer blanca de cabello rizo” (ANA, 2022). En esta línea de ideas, tuvo que dejarse de alisar el cabello por los grandes daños que le estaba causando la química, así que el proceso de transición con su cabello, lo comenzó acá en Brasil, resaltando que acá nunca ha recibido una crítica sobre el mismo, mientras en Colombia recuerda episodios en los que, estando despelucada, las personas se burlaban de ella intencionalmente y acá, estando con su cabello natural, pasó por una situación en donde hablando por videollamada, un amigo de su hermana le ofreció regalarle una queratina para alisarse el cabello, a lo que respondió que no, que así le gustaba su cabello.

Pensando en la autoestima, Ana dice que se siente bien con ella misma, pero se ha sentido insegura en ciertos ámbitos sociales, como, por ejemplo, con los amigos de su pareja:

[...] tuve un novio de Estados Unidos, y salíamos con su grupo de amigos y sus novias y yo era la única mujer negra, y yo me he sentido un poco incomoda. En Colombia ha pasado mucho que, si uno no llega con gente blanca o un gringo de la mano no lo dejan entrar, y yo me ponía pensar si mi novio hubiera sido un hombre negro, lo hubieran dejado entrar a este lugar, o si yo estuviera sola me tratarían igual (ANA,2022).

En este ejemplo, los diversos efectos del racismo, se pueden ver reflejados en la cuestión del autoestima con diversas inseguridades, no necesariamente por la forma de su cuerpo o trazos de su rostro, y si respecto a su color de piel como también el ámbito en el que se relaciona, llevándola a visionarse de manera negativa pensando en que es la única mujer negra dentro del ámbito afectivo de los demás amigos de su novio, o cuestionándose si sería aceptada en ese tipo de lugares, si no estuviera con gente blanca.

Continuando, pasamos a otras representaciones del racismo y estereotipos que Ana decide expresar:

En Cartagena, yo estaba con mi novio en el aeropuerto, vi una tienda donde vendían unas bolsas, entre sola, y había dos chicas que estaban pendientes, pero no me decían nada, lo que me imagine es que ellas pensaron que era porque no tenía plata, entonces me fui y no compré nada. Mi novio se molestó, entro a la tienda solo, les dijo a las chicas que yo había entrado y que algo me había gustado, pero no sabía que, ninguna de las que estaba en la tienda dio con lo que me gustaba le mostraron de todo... Entonces ahí uno se da cuenta que a él como no lo vieron negro, lo vieron como un potencial comprador (ANA, 2022).

Así, la mujer negra, en este caso no es vista como un potencial económico, y por eso, en vez de recibir atención para vender, talvez recibe atención para que no robe, porque directamente se relaciona al ámbito de la poca adquisición económica y a las necesidades que talvez esté pasando para de pronto querer hurtar algo.

Otra de las historias en donde Ana dice que experimentó estereotipos fue cuando se fue a vivir a Popayán, allí tuvo mayor encuentro con su raíz negra y empoderamiento al hablar con más propiedad como una mujer negra, debido a la mayor cantidad de afrodescendientes en la región. Como aspecto negativo, ella piensa que, en ese encuentro con personas negras, sintió que existían ciertos estigmas dentro de las acciones o conocimientos que debía tener, talvez por ella ser ajena a ese tipo de costumbres que para ellos era tan común:

la gente me veía y si yo tenía un comportamiento diferente, ellos empezaban a cuestionarme y eso me hacía sentir como mal, salíamos a bailar salsa-choque un ritmo que estaba de moda, y yo no sabía bailar y me decían “¿Una negra que no baila?” a ellos le parecía absurdo que yo no supiera bailar. Después estábamos en un grupo de chicas, todas negras, y ellas tocaban todos los instrumentos del pacífico, yo no sabía y le pedí para intentar y yo no las sabía tocar, entonces ella me las quito y se enojó y me decía como yo no sabía, si eso era básico y lo enseñaban en la escuela, yo le decía que no viví allá, [...] porque creemos que debemos tener un padrón y tampoco es así, entonces cuestioné mucho eso. (ANA, 2022)

Es plausible decir entonces, que esas acciones, son resultado de un racismo naturalizado, creando ciertos padrones y estigmas que se empiezan a reproducir tanto,

hasta llegar a los mismos grupos de mayor vulnerabilidad, que van interiorizando cada vez más, preconceptos de saberes, prácticas, o comportamientos, como fue el caso de Ana, que fue juzgada por no saber bailar bien por una persona negra, empero, es de gran importancia recalcar que ese tipo de acciones entre las personas negras no es racista, ya que el racismo abarca una relación de poder dentro de la sociedad que los individuos negros no disponen.

En la esfera de la sexualización, Ana habla sobre el estereotipo con la mujer respecto al sexo y al baile que se lleva a lo sexual también: “[...] Piensan que la mujer negra es caliente, el mejor sexo es con una mujer negra, el baile se sexualiza también. Si eres negra hay un potencial grandísimo para ser buena para el sexo, para el desorden, la fiesta” (ANA, 2022), en ese sentido, relata una experiencia de sexualización en Foz do Iguaçu en la que se sintió muy intimidada:

[...]. Una vez salí de mi casa y un hombre en un carro estaba gritándome cosas obscenas referente a mi color de piel, y tuve que correr porque el hombre se bajó del carro, tuve que pedir ayuda a un señor de una tienda y pedir que me abriera. El hecho de ser negra te sexualiza muchísimo, a veces da miedo (ANA, 2022).

Por otra vertiente, dentro del ámbito laboral, Ana afirma que acá en Foz do Iguaçu ya percibió actitudes racistas con las que se sintió incómoda, respecto a querer demostrar sus capacidades intelectuales como mujer negra, frente a las personas blancas en los concursos públicos:

[...] Se va abrir un concurso público y abren un cupo para una persona negra, ¿por qué una persona negra no puede concursar con las otras personas?, yo sé que existe la cuestión de que la educación es menor, o no tuvo tanto acceso, ahí yo concuerdo con eso, pero, yo una vez me inscribí a una bolsa y me dijeron que tenía que inscribirme en el cupo de afrodescendiente, y yo le dije que quería competir con otras personas también, yo creo que mi conocimiento es suficiente, porqué tengo que inscribirme como negra si yo me siento en capacidad de competir con otras personas blancas, entonces hay cierto control, eso tiene que hacer como más porque tú decides (ANA, 2022).

Desde esta visión, ella percibe que de hecho existe una vulnerabilidad con muchas personas negras que intentan acceder a concursos públicos, sin embargo, lo que le incomoda es que una persona blanca le exija que se presente dentro de esa categoría racial, siendo que considera que tiene los mismos conocimientos. En ese aspecto laboral, también recalcó que, en sus experiencias de trabajo que ha sido como enfermera acá en la ciudad, son pocas, sino es ella la única, dentro de las personas negras que ve en el espacio en el que trabaja, a lo que se cuestiona en donde se encuentra trabajando el resto de

población negra de Foz y por qué no ocupan esos espacios.

Como se visualiza, a pesar de que Ana se adapta a los padrones de belleza respecto a la forma de su cuerpo o características de rasgos faciales, no la inhibe del estereotipo, del racismo naturalizado y de la sexualización que se va representando en varios ámbitos de su vida. Como mujer negra, se ve afectada en la autoestima en relación a sus inseguridades por el color de piel que ya representa algo “obvio” en la sociedad, además, en sus mismas palabras, no se siente como una mujer precisamente bonita, aspecto de la autoestima también. En ese camino, percibe el racismo en el ámbito de los medios de comunicación, en la exclusión de productos para cabello crespo (industria de belleza), en el área económica y laboral, existe un racismo naturalizado también, que genera que se produzcan preconceptos entre personas de una misma categoría racial.

4.4 Historia III

Camila, tiene 26 años, nació en la ciudad de Bogotá, la capital de Colombia, y vivió toda la vida en esa ciudad, sin embargo, la mamá es del Chocó, del pacífico de Colombia. Ella se graduó en la UNILA en el curso de Salud Colectiva en el año 2022. Toda la vida se ha autoidentificado como mujer negra porque la mamá, familia, y los hermanos, se lo han transmitido de esa forma y también “por las vivencias que he tenido que me lo han dejado saber” (CAMILA,2022).

Respecto a la comunidad que la rodaba en Bogotá, Camila expresa que, por un lado, su familia era negra, y en el espacio estudiantil ya era difícil encontrar personas negras, siendo la única chica negra en el colegio:

Viví dos mundos puesto que mi mama fue una mujer trabajadora que siempre se esforzó por colocarnos en colegios de monjas, de curas, y entre más los espacios van siendo religiosos y caros, pues se van emblanqueciendo más, mis dos mundos era que mi familia, mis tíos eran negros algunos más retintos que otros, digamos que el racismo atravesaba mi familia y mi vida escolar de diferentes maneras, pero en general yo fui prácticamente hasta sexto del bachillerato yo fui la única niña negra, y para formarme del bachillerato solo fuimos tres mujeres negras (CAMILA, 2022).

Como ella menciona, entre más caros los espacios, menos personas negras, esto quiere decir, que el acceso a la educación también es muy limitado, teniendo en cuenta que mucha de la población afrodescendiente no tiene como pagar un colegio religioso, o si quiera ingresar al público. En este caso, la mamá tuvo que esforzarse demasiado para brindarles espacios de educación considerados más “cultos”.

Al preguntarle a Camila sobre el cómo era ser la única niña negra dentro de ese segundo espacio con el que se relacionaba, me dice que le cuesta un poco expresar y

abrirse a contar debido a las experiencias difíciles que pasó dentro de ese contexto. Camila recuerda haber pasado por situaciones muy marcantes en el colegio, tanto que recuerda en su mayoría, situaciones negativas del racismo que vivenció:

Yo no recuerdo un momento en el colegio en el que no haya sido excluida por ser quien yo soy, al devolverse a mi infancia, mi mamá por ejemplo me hacía trenzas y las niñas me excluían porque las niñas me decían que yo tenía piojos y yo no tenía con quien jugar porque nadie quería jugar conmigo. (CAMILA, 2022).

En el colegio era excluida respecto a su rasgo fenotípico muy común del afrodescendiente. El cabello de ella era visto como sucio y de una vez la juzgaban como si ella tuviera piojos y fuera a pasarlos al resto de las niñas. También comenta sobre una situación de racismo que sufrió por parte de una profesora:

Una vez en quinto de primaria había una profesora que empezó a ser muy exigente en la presentación personal, y nos ponía en filas para revisarnos, mi mamá me ayudaba a limpiar los zapatos y yo también y ella me dijo que mis medias estaban sucias, no recuerdo que mis medias hayan estado así, ella me humilló bastante y de castigo me dijo que yo tenía que ir a limpiar el gimnasio (CAMILA, 2022).

Desde ese ángulo, se demuestra que hasta en una institución donde supuestamente hay profesionales capacitados y tuvieron acceso a la educación, se ve representado el racismo y la violencia que hay no solo por la superioridad racial existente, sino por la intencionalidad o invisibilizada que un profesor (que presenta una gran diferencia de edad) posee para llegar a cometer este tipo de acciones, causando un gran constreñimiento en la estudiante, que lo recuerda hasta el día de hoy de manera negativa:

Ese tipo de memorias vienen a mi mente porque me hacen recordar que mi ser negra, siempre tuvo que ver mucho con mi presentación personal, con mi estética, entonces eso siempre empezó a jugar un papel importante con mis memorias, y queriendo o no eso empieza a causar un choque eléctrico con la mente, porque uno está haciendo un esfuerzo por verte bien y no era suficiente. (CAMILA, 2022).

Esa cuestión de “verse bien” y tener una buena presentación personal, Camila recuerda que fue incentivada desde la casa, en donde tenía que llegar al nivel perfecto de niña negra:

[...] yo crecí con la idea de ser una niña perfecta, cuando digo yo digo perfecta, es que siempre dentro de la negritud hay una perfección, de cuerpo, de trazos, de pelo hay un tipo de crespo adecuado, hay un tipo de forma para ser negra, y mi familia siendo atravesada por el racismo me inculcaron mucho eso, entonces me inculcaban la perfección en hablar, en el cuidado físico, recuerdo mucho que me podían a jalarme la nariz para que mi nariz fuera más refinada, ese tipo de cosas uno no es consciente de cómo le hacen daño hasta que uno reconoce que son producto del racismo. (CAMILA, 2022)

Camila percibe esa perfección como uno de los efectos del racismo, a medida que se va reproduciendo el racismo muchas veces inconscientemente, reflejándose en una adaptación de la negritud al padrón de belleza blanco, y hasta se construyen alternativas para modificar los rasgos genéticos, como lo es la forma de su nariz, que probablemente la familia se lo inculcaba para que ella sintiera y se viera mejor, pero no se percataba el daño o la incomodidad, porque nunca se sentía suficiente.

Continuando con la trayectoria en la institución, ella decide exteriorizar otra de las vivencias que experimentó negativamente, y la considera como uno de los peores recuerdos:

El peor recuerdo que tengo fue en once de bachillerato, y es aquí donde yo digo que las niñas pueden ser muy crueles con nosotras mismas, yo estaba atravesando muchas cosas y se me estaba viniendo el mundo encima, entonces, un día en sala de danzas una amiga me dijo que una niña que estaba publicando en sus redes sociales y hablado que yo olía feo, yo creo que por primera vez en la vida me pregunte cómo se siente el racismo, porque yo no olía feo, mi mamá trabaja con perfumes, lo primero que hice fue olerme, y preguntarle si olía feo, a lo que me respondió que no; y yo baje a buscar a la chica y no me respondió, cuando uno encuentra el racismo vivo, no tiene mucha explicación cuando tú le preguntas a una persona racista el porqué, ella no tiene una respuesta coherente; en eso yo hablo con la coordinadora del curso y le dije llorando, (ella es una mujer blanca, delgada, de pelo negro ojos claros), y le dice a la compañera que salga para hablar a lo que responde que si olía feo, así que le dije que porque no me lo decía a mi directamente, que no era necesario subirlo a las redes sociales, ni difamarlo a lo que me respondió que tenía testigos, y ella llamó a las compañeras para sustentar su posición, y le dije a ella que era un monstruo, lo peor fue que la directora del curso, le dijo que a la compañera que eso no se hacía, y la chica entro y me dijo que ese tipo de cosas pasaban en la vida y uno tenía que aprender a perdonar (CAMILA, 2022).

Con esta vivencia, Camila defiende que desde ese momento entendió cuán cuantificable es el dolor de una mujer negra, entendiendo que su dolor no importaba y que tenía que perdonar. Argumenta que este papel de sumisión en la mujer negra viene históricamente “nosotras venimos de la cultura de la casa grande de servir, en donde se cometían atropellos y cuando eran grandes había que perdonar, como si nacióramos para servir o para perdonar, [...] el racismo es tan no denunciabile” (CAMILA, 2022).

Por otro lado, la entrevistada habla de sí misma, su aspecto físico y de la manera en cómo se siente con ella misma, dice que algunas veces llegó a modificar su cabello alisándose con petróleo casero, lo cual se lo dañó fuertemente y tuvo que cortárselo; con base en eso, ella dice que tener el cabello actualmente le da fastidio y siempre que tiene crisis de depresión llega a durar hasta dos meses sin lavárselo “cuando me lo voy a lavar

me duele, me duele lavarme el cabello porque hay mucha rabia ahí dentro” (CAMILA 2022), En este sentido, la consecuencia de la discriminación hacia su cabello, le causó una actitud y un sentimiento hacía el con el que carga y talvez cargara por mucho tiempo en la adultez; en adición, también resalta que ese es el motivo por el que muchas mujeres negras, llegan a raparse el cabello, como un motivo de liberación de ese peso.

Para Camila, la construcción de una identidad como mujer negra, ha pasado por la reflexión de cuestionarse el porqué es una mujer negra, que mismo teniendo trazos afrodescendientes, ha estado sujeta a que le quiten su negritud debido a tener un tono de piel más clara; también recalca que para esa identidad, le ha ayudado mucho el saber con cuál mujer negra identificarse: “Yo tengo que ser consciente de que las únicas mujeres negras que me representan no pueden tener trazos finos, o estar emblanquecidas, que se hagan contorno en la piel” (CAMILA,2022). Desde otro ángulo, esta mujer habla sobre el actual discurso sobre el “empoderamiento negro femenino”, ya que para ella ha sido difícil una vez que ha sido diagnosticada con depresión. Ella apunta que “hay un nuevo cliché de la mujer luchadora, de la mujer ancestral, y de la mujer que está supremamente fortalecida y convencida de la lucha, y yo tengo depresión, entonces estoy conviviendo con eso, y abordarlo es difícil”.

Respecto a ese aspecto de la depresión, Camila comenta la dificultad que es una mujer negra con esa enfermedad, por la falta de entendimiento, atención e inclusión con las áreas de atendimento psicológico, en donde no se piensa en la gente negra:

Por trabajar con depresión y racismo es algo doloroso, por la depresión también ser una enfermedad emblanquecida, es difícil encontrar psiquiatra negro [...] es evidente que se habla poco de la ansiedad y la depresión en las personas negras y más aquí en la universidad, porque vamos a un discurso de avance, de inclusión, de fortalecimiento y cuando nos vamos a encontrar a hablar de la enfermedad de la depresión y del tratamiento. (CAMILA, 2022).

En vista de esto, la salud es un tema complejo, sobre todo cuando se es una persona negra, que no tiene acceso a medicina privada. El racismo hace parte del sistema de salud y eso está directamente relacionado a la determinación social con el mismo, Ana comenta que un los tratamiento de psicofármacos de salud en el SUS (Sistema Único de Saúde) el sistema de salud público en Brasil, son medicamentos antiguos, y quien más accede muchas veces es la población negra, porque no tiene condiciones de comprar psicofármacos caros.

La mayor consecuencia que tiene el racismo, desde la perspectiva de Camila es el desgaste de la mente. Ella exterioriza algunas situaciones de racismo y discriminación que

vivió acá en la ciudad:

En el mercado Palacio de Cristal, llevaba un pantalón suelto, unos tenis, ese día dije que me iba a hacer un peinado diferente, dije que me iba a soltar todo el cabello y me iba a hacer un afro. Estaba con unos amigos y les dije que iba terminar de fumar mientras ellos entraban al mercado, cuando iba entrando, la seguridad me dijo que no podía entrar dijeron que “no podían entrar moradores de la calle”, ahí fue complicado, me puse a llorar, le dije que no era una moradora de la calle, y que si yo hablaba eso se iba a quedar sin trabajo, fue todo un descontrol, porque cuando ella me vio yo tenía una bufanda, una chaqueta, y la máscara porque estaba haciendo frio, solo que cuando ella me vio así con el cabello, no sé qué le pasó por la cabeza, me baje la bufanda y la chica blanca de cabello negro me dijo que la disculpara y siguiera (CAMILA, 2022).

En el ámbito laboral, también comenta situaciones en donde ha sido designada para lo que tiene que hacer, como mujer negra:

Muchas veces no tenemos el espacio de mostrar nuestro currículum, entre más una persona se escude en que la raza no es importante es porque si importa, porque el tipo de trabajo al que estamos designadas a hacer, muchas veces no concuerda con nuestros estudios, habilidades y capacidades, ya de por sí las mujeres sufrimos el machismo, y entonces que a las mujeres negras se nos pregunte sobre eso es muy raro, tu ver médicas negras psiquiatras, médicas ortopedistas, como es raro ver eso, hay asociaciones de eso, porque son tan pocas que se agrupan entre de ellas (CAMILA, 2022).

Con este relato, se ve la subestimación que se le tiene a la mujer negra, que no tiene espacio para mostrar sus frutos académicos caso haya tenido acceso, invisibilizando sus capacidades y nuevamente estigmatizándola para ciertas labores en la sociedad. Esto crea una inseguridad en el ámbito laboral, porque podemos estar muy vulnerables a situaciones en donde no se nos crea o reconozca el conocimiento.

En relación al campo afectivo y sexual, comenta que ha vivido situaciones en donde se ha sentido incómoda, primero, me comentaba que la mamá le dice que tiene una belleza “exótica”, con lo cual Camila piensa como si se relacionara a lo salvaje, a lo fogoso, a lo sexual y no se siente bien. Luego, me expone situaciones donde recibe solo halagos de su cuerpo, siendo sexualizada por la sociedad:

A mí me encantaba bailar, creo que lo hacía bien, me hace recordar cuando de pequeña me ponían a bailar en una rueda y me halagaban, y yo escuchaba entre sí que hablaban sobre mi cuerpo, todo gira en función al cuerpo, en la sexualidad, no tuve tiempo de exigirme bonita, me vi fea, yo no era como todo eso que esperaban de mí, no era bonita para el mundo, no encontraba una representación clara de mí, y ahora veo cuanto me disgusta que hablen de mi cuerpo (CAMILA, 2022).

Como se percibe, Camila tuvo afecciones muy profundas en la autoestima, porque

no se consideraba bonita, y lejos de sentirse bien con que las personas hablaran de su cuerpo, era un nivel de exigencia más al que no sentía que podía llegar. Esto, se une al ámbito afectivo, cuando se ha relacionado con personas y ya tienen un estigma sobre la forma en que se desenvuelve sexualmente, no teniendo cabida o merecimiento de un trato romántico o amoroso, como se muestra en la televisión también:

En el sexo ahora que estoy con la medicación la lívido baja, y me han dicho como "esa muchacha debe ser un monstro, que las morenas se mueven mucho". Esa parte romántica del sexo no nos cabe a nosotras, vamos a coger escenas de la tv, mientras lo más bonito de la mujer de la blanca que es tratada con delicadeza, he visto poquísimas escenas de las mujeres negras tratadas con delicadeza, son solo escenas fogosas, carnales... no nos es adjudicado. (CAMILA, 2022).

Los efectos del racismo en Camila son extremadamente marcantes y notables en la trayectoria de vida que lleva, afectando su estado de ánimo, (generando una visión negativa de sí misma que se encuentra fortaleciendo), creando inseguridades. Psicológicamente fue afectada, innegablemente siendo una de las mayores consecuencias del racismo en donde el cansancio mental la llevó a ser diagnosticada de depresión. Ella reconoce que es sexualizada, que la educación y la autoridad es emblanquecida, que siempre tuvo la exigencia de adaptarse a padrones de belleza, de comportamiento, causando problemas de autoestima. Tiene afecciones en su vida laboral por la designación que le dan al trabajo de la mujer negra. En la vida cotidiana sufre racismo constante y menciona que el mayor efecto del racismo es el desgaste mental. Con eso vemos que el racismo en su gran parte, ha generado esas diversas repercusiones a lo largo de su vida.

5 CONSIDERACIONES FINALES

En el proceso de realización de esta monografía, pasé por reflexiones teóricas, que sustentan y demuestran históricamente la experiencia occidental en América Latina y las relaciones de poder con la invención de la raza, la colonización a nivel epistemológico, ontológico, y de género, que generó muchos de los elementos actuales del sistema de colonialidad basado en la lógica capitalista y racista, además de específicamente analizar a la mujer negra dentro de ese contexto que conlleva claras relaciones con los antecedentes de su pasado, para un mejor entendimiento sobre las acciones, efectos del racismo y sexismo que se presentan hasta la actualidad.

Dialogando con lo anteriormente expuesto, en todo ese proceso histórico de opresión y exclusión de la mujer por parte de nuestra sociedad patriarcal y colonialista, guiada y regulada por el discurso eurocentrista, masculino y blanco, vimos a la mujer, y pudimos comprobar que especialmente la mujer negra, es relegada al silencio y estigmatizada dentro del contexto latinoamericano respecto al papel que ocupa dentro de su desarrollo laboral y académico, a su trato a nivel estético, en la salud pública, hasta en el nivel afectivo, y sexual, demostrando esa necesidad de reivindicación, descolonización, (re) existencia, resignificación y lucha continua en esa América Latina.

Como mujer negra, dentro de ese sistema homogeneizado y eurocentrado que nos rodea, me di cuenta que existe una mayor represión e invisibilización de nuestras voces, consecuentemente en las afecciones subjetivas/objetivas en la trayectoria de vida, que están directamente relacionadas a las experiencias con el racismo. Decidí poner mi lugar de habla, reflexionar y auto-mediarme a través de la escritividad, como acción creativa que descoloniza la epistemología occidental, entrando en un proceso de introspección profunda, para "erguer possibilidades e potencialidades através de imagens que abrem novas perspectivas da realidade" (PEREIRA, 2018, p. 54) , exponiendo y denunciando con mi propia voz, oscilando entre mis sentimientos y la realidad latinoamericana que me rodea, con un ejercicio artístico escrito de resignificación, alivio y paces con el pasado-presente, que en diversos momentos me causó emociones como dolor, enojo y a su vez desahogo, permitiéndome un mayor entendimiento sobre mi vida, además de la importancia de mi posición como cuerpo político-cultural de constante lucha.

Con la interacción y la experiencia con las historias de vida de otras mujeres negras, escribí y medí en el sentido colectivo, sensaciones encontradas que no eran apenas individuales, a pesar de, las peculiaridades en las vivencia. Analicé diferentes

experimentaciones del racismo, que dialogan o se asimilan respecto los efectos del mismo; con este ejercicio de diálogo, las participantes entraron en un proceso de conexión con las memorias más marcantes a lo largo de su vida que talvez nunca habían tenido oportunidad de exteriorizar. Dos de ellas me comentaron sensaciones de dificultad al expresar sobre ese tipo de vivencias, ya que es poco común recordar y concientizar situaciones que no suelen ser cómodas y que llevan cargadas emociones de rechazo, dolor, etc.

En el tránsito por las vivencias de estas mujeres negras, pude analizar lo siguiente: Los padrones de belleza son nocivos para la construcción del autoestima de la mujer negra, ya que, en efectos del racismo a nivel estético percibo que Ana, Camila, Milena y yo, creamos una visión negativa con nuestro físico en algún momento de nuestras vidas, sintiéndonos inseguras e insuficientes, debido a los estándares estéticos (blanca, delgada, trazos finos, cabello lizo), impuestos, reproducidos, e inducidos por medios informativos y por las personas a nuestro alrededor, respecto al cuerpo, por ejemplo, Milena era juzgada por ser una mujer negra y gorda, o al rostro, cuando Camila era inducida por sus tías a alinearse la nariz con las manos para que fuera más respingada, o del cabello, que era rechazado, burlado, intimidado, "poco adecuado", o no se tenía el conocimiento para cuidarlo y dejarlo natural. En las tres experiencias, lo modificamos en algún momento utilizando artefactos como la plancha para alisarlo, o haciéndonos aliceres caseros, industriales, en su mayoría tóxicos para salud, causando daños relevantes en el cabello.

En la esfera afectiva y sexual, las tres mujeres reconocemos que somos sexualizadas en nuestro cotidiano como, por ejemplo en fiestas al momento de bailar, en la calle por parte de individuos que directamente se refieren al color de la piel y al cuerpo, debido a los inconscientes del papel de la mujer negra, que muchas veces es relacionada al ámbito sensual y sexual con expectativas grotescas o meramente carnales. Los perfiles estéticos, y los canales de comunicación, nuevamente ocupan un referencial importante en esta área (como tres de las cuatro mujeres nos percatamos), por ejemplo, en las historias de TV, cotidianas o enfocadas al amor, mostradas tradicionalmente en películas, series, novelas etc., la mujer negra generalmente es excluida, o marginada a ciertos campos, lo que lleva a efectos talvez inconscientes, que se naturalizan, y se representan al relacionarnos con las personas y el contexto que nos rodea, sintiéndonos en muchas lejanas al trato de un amor que no se predisponga a lo erótico.

De forma análoga, el racismo, ocupa un gran espacio en la trayectoria académica, ya que, en tres de las cuatro historias, se representó muy fuertemente en el colegio (lugar donde pasamos más de 10 años de nuestras vidas). En dos de las entrevistadas, esta

lógica, era principalmente producida de manera directa por los profesores, haciendo castigos y comentarios indebidos, induciendo al restante de alumnos inconscientemente a naturalizar acciones discriminatorias y racistas, relacionadas, por ende, a la limpieza, al olor, a las costumbres, etc. En este sentido, aunque como mujeres negras, hemos podido ser resilientes superando esa situación. Las consecuencias se ven reflejadas hasta hoy, recordando el camino académico con emociones negativas, siendo uno de los pilares de los miedos, de las actitudes, y también del cansancio psicológico, en el caso de una de ellas, fue mencionado que reconoce que esta fue una etapa que pudo haber influido mucho en su diagnóstico de depresión actual.

En el campo laboral, la sociedad nos moldea a ciertas capacidades o ciertos espacios de trabajo que debemos ocupar, nosotras tres, somos mujeres negras que hemos tenido acceso a la educación, sabemos de la vulnerabilidad que presenta la mujer negra y verla en un ámbito laboral de categoría "superior" es poco común, por eso, a veces es poco creíble que las personas creen que estamos o pasamos por una formación superior académica, Ana y Camila ya son graduadas y en varias ocasiones han sentido que no es otorgado las capacidades, para acceder a un rango laboral más adecuado, además del papel histórico tradicional de ama de casa, sentimos que está tan naturalizado dentro de la sociedad latinoamericana que una mujer negra no pueda o sea capaz de ocupar altos cargos, que cuando esto sucede, es difícil de aceptar o creer, y esto nos genera incomodidad muchas veces al intentarnos desenvolver en el mismo, por eso, es necesario enfrentar los estereotipos creados en torno a la profesión.

Considerando todo lo narrado anteriormente, atendí al objetivo general de esta monografía, ya que, pude dialogar, reflexionar, al demostrar las representaciones del racismo en diversas esferas de la trayectoria de vida de cada una de ellas y en la mía. Fue posible percibir los impactos a nivel emocional, laboral, académico, sexual, afectivo y de salud. Por otro lado, creamos una unión de voces y experiencias, cumpliendo con el propósito de denunciar, desahogar y demostrar nuestros dolores y nuestro enfrentamiento constante ante el sistema.

Se espera que, con esta investigación, se pueda resistir y reflexionar sobre las prácticas discriminatorias, racistas y sexistas para disminuirlas, luchar contra el machismo, pero también contra el racismo, porque si lo separamos, estaríamos alimentando el mismo ciclo. Sabemos que esta lógica no cesará por completo, ni de un día para otro, por eso entre más mujeres conscientes, se irá viendo la diferencia, como ya se ha visto a rasgos pequeños. También se espera aportar a los participantes de la universidad y a la comunidad

de Foz do Iguaçu (que tiene un contexto tan pluricultural pero emblemático en la cuestión de la negritud), especialmente a las mujeres negras no solo colombianas, sino latinoamericanas que puedan leer estos escritos para reflexionar, identificarse, discordar, analizar, y que se animen a escribir, a mediar y auto-mediarse, para ir ampliando el grupo de lugar de habla y lucha de mujeres negras.

REFERENCIAS

CARDOSO, Cláudia Pons. Amefricanizando o feminismo: o pensamento de Lélia Gonzalez. **Revista estudos feministas**, UNEB – Universidade do Estado da Bahia, n. 1, p. 965-986, 24 nov. 2014. Disponível en: <https://www.scielo.br/j/ref/a/TJMLC74qwb37tnWV9JknbkK/?lang=pt>. Acesso en: 1 may. 2022.

CARDOSO, Claudia P. **Outras falas: feminismos na perspectiva de mulheres negras brasileiras**. 2012. 383 f. Tesis (Doctorado) - Curso de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal da Bahia, Salvador, 2012. Disponível en: <https://repositorio.ufba.br/bitstream/ri/7297/1/Outrasfalas.pdf> Acesso en: 13 de may 2022.

CARNEIRO, Sueli. **Mulheres em Movimento**. Estudos Avançados, 2003, São Paulo, Disponível: <https://www.scielo.br/j/ea/a/Zs869RQTMGGDj586JD7nr6k/?format=pdf&lang=pt>. Acesso en: 12 de abril 2022.

CARNEIRO, Sueli. **Mulheres negras**. Serie Cadernos Geledés. 1993, São Paulo, Disponível en: <https://www.geledes.org.br/wp-content/uploads/2015/05/Mulher-Negra.pdf> Acesso en 12 de may 2022

COLONIALIDADE do poder e os desafios da integração regional na América Latina. [S.l.]: Polis Revista Latinoamericana, 2012. Disponível en: <https://journals.openedition.org/polis/3749> Acesso en: 30 may. 2022.

DUARTE, Constancia. NUNES, Isabela. **Escrevivência: a escrita de nós - Reflexões sobre a obra de Conceição Evaristo**. Itaú Social. São Paulo, Brasil. 2020.

FANON, Frantz. **Pele negra, máscaras brancas**; tradução de Renato da Silveira. Salvador: EDUFBA, (1952 [2008]).

FANON, Frantz. **Racismo y Cultura**; Convergencia Crítica. Núcleo de Pesquisa e Estudos em Teoria Social. 2018. p.78-90. Disponível en: [38512-Texto do Artigo-130009-1-10-](#)

[20191108.pdf](#). Acceso en: 1 mayo,2022.

GONZALEZ, Lélia. **A categoria político cultural de amefricanidade. Tempo Brasileiro.** Rio de Janeiro.1988. p.69-82.

GONZÁLEZ, Lélia. **Racismo e sexismo na cultura brasileira.** In: Movimentos sociais urbanos, minorias étnicas e outros estudos. Brasília: ANPOCS, 1983, p. 228

GONZALEZ, Lélia. **Por um feminismo afro-latino-americano.** Organizado por Flávia Rios e Márcia Lima. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 2020. 376 p.

LAZZERI, Thais - **Famílias indígenas separadas por Itaipu.** 2019. Acceso em: 10 may. 2022 Disponible en: <https://reporterbrasil.org.br/2019/04/familias-indigenas-separadas-por-itaipu/#:~:text=%E2%80%9CItaipu%20destruiu%20n%C3%A3o%20apenas%20moradias,relato%20dos%20ind%C3%ADgenas%20mais%20velhos>

LUGONES, Maria. Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples. **Pensando los Feminismos en Bolivia**, La Paz, Bolivia, ed. 1, p. 1-13, 7 set. 2012. Disponible en: <http://rcci.net/globalizacion/2013/fg1576.htm>. Acceso en: 1 maio 2022.

MACCALI, Nicole. *et al.* História de vida: uma possibilidade metodológica de pesquisar os aspectos subjetivos no processo de tomada de decisão. **ANPAD**, Rio de Janeiro, n. 1, p. 116, 7 set. 2013. Disponible en:http://www.anpad.org.br/admin/pdf/2013_EnANPAD_EPQ1312.pdf. Acceso em: 4 maio 2022.

ME GRITARON NEGRA. **Me gritaron negra.** Encuentra tu Poema. Disponible en: <https://encuentratupoema.pe/poema/me-gritaron-negra/>. Acceso en: 2 jun. 2022.

MIGNOLO, Walter. La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial. Barcelona: Gedisa Editorial, 2007. Disponible en: <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/420.pdf> Acceso en: 10 may.2022

MIRANDA, Debora. **Tecendo o futuro: vivências de mulheres negras numa perspectiva intergeracional e familiar.** Tesis (Maestría). Disponible en: https://repositorio.unb.br/bitstream/10482/19392/1/2015_DeboraBrasilMiranda.pdf Acceso en: 16 mar. 2022

PEREIRA, D. A. ESCRITAS DE SI – SOBRE ALTERIDADES E MEDIAÇÕES. **Revista de Literatura, História e Memória**, [S. l.], v. 14, n. 23, p. 43–57, 2018.

DOI:10.48075/rlhm.v14i23.19577. Disponível em:

<https://e-revista.unioeste.br/index.php/rlhm/article/view/19577>. Acesso em: 11 maio. 2022

SEVERINO, Joaquim. **Metodologia do trabalho científico**. rev. e atual. São Paulo, 2007. p.12

QUEIROZ, Rafele Cristina. Os efeitos do racismo na autoestima da mulher negra. **Cadernos de Gênero e Tecnologia**, Curitiba, n. 1, p. 213-229, set. 2019. Disponível em: <https://periodicos.utfpr.edu.br/cgt/article/view/9475>. Acesso em: 1 may. 2022

QUIJANO, Aníbal. **Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina**. 2000. Disponível em: <http://bibliotecavirtual.clac-so.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>. Acesso em: 22 may.2022

APÉNDICES

APÊNDICE A – TERMO DE CONSENTIMENTO LIVRE E ESCLARECIDO

Título do projeto: Os efeitos do racismo na mulher negra: Histórias de mulheres negras colombianas residentes na cidade Foz do Iguaçu

Pesquisadores responsáveis: Angela Maria De Souza- Telefone: (45) 991456984 - E-mail: angela.souza@unila.edu.br – Laura Alejandra Lemos Bravo- Telefone: (45) 991153220 – E-mail: lal.bravo.2018@aluno.unila.edu.br

Endereço Institucional: Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), com sede na Avenida Sílvio Américo Sasdelli, 1842 – Vila A, Foz do Iguaçu/PR inscrita no CNPJ sob o nº 11.806.275/0001-33.

Você está sendo convidado (a) para participar do projeto de pesquisa intitulado “Os efeitos do racismo na mulher negra: a história de mulheres negras colombianas na cidade de Foz do Iguaçu” que tem o objetivo de estudar a representação do racismo como ideologia naturalizada direta ou indiretamente, na mulher negra imigrante residente no Brasil, na cidade de Foz do Iguaçu – Paraná, e especificamente nas alunas ou ex-alunas colombianas, na Unila. Para isso serão realizados encontros individuais, a partir de provocações pré-estabelecidas com vistas a gerar uma história/narrativa oral. A entrevista será realizada pelo ou pelo pesquisador assistente de maneira presencial, conforme a sua disponibilidade de horário e levará entorno de uma hora, serão mantidos os cuidados sanitários diante do contexto de SARS-CoV-2. As narrativas das vivências, serão gravadas e posteriormente transcritas, porém, qualquer informação que possa vir a identificá-lo será mantida em sigilo.

Solicitamos que leia cuidadosamente o que se segue e pergunte sobre qualquer dúvida que você tiver. Caso se sinta esclarecido sobre as informações que estão neste Termo e aceite fazer parte do estudo, peço que rubriche as páginas e assine ao final deste documento, que contém 3 páginas. Este documento está sendo apresentado ao(a) senhor(a) em duas vias, sendo que uma via é sua e outra dos pesquisadores. Sugerimos que guarde a sua via de modo seguro. Saiba que você tem total direito de não querer participar e pode desistir da participação a qualquer momento.

A resolução 510/2016, estabelece que os riscos da pesquisa científica consistem nos possíveis danos aos participantes da pesquisa em relação à dimensão física e psicológica. Sendo assim, a entrevista consiste em um método de coleta de dados que pode causar riscos e danos que envolvem desde a privacidade (responder questões consideradas sensíveis), a revelação de sentimentos ou pensamentos nunca revelados, a ocupação do seu tempo para responder as perguntas, o uso do material coletado, a divulgação dos dados e/ou gravações, entre outros.

Para evitar os referidos danos, nós pesquisadores garantimos a privacidade e o sigilo de sua participação em todas as etapas da pesquisa e de futura publicação dos resultados que serão tornados públicos. Os dados coletados por meio das entrevistas serão utilizados exclusivamente para fins acadêmicos, especificamente na pesquisa do TCC, garantindo o sigilo dos entrevistados e a não utilização das informações com vistas a causar danos ou discriminação. O seu nome, endereço, voz e imagem (ou qualquer informação pessoal) não serão associados aos resultados desta pesquisa, exceto quando você desejar/permitir. Nesse caso, você deverá assinar um segundo termo, específico para essa autorização e que deverá ser apresentado separadamente.

Além do anonimato, o(a) senhor(a) tem a possibilidade de suspender a sua participação em qualquer momento da pesquisa, seja pelo cansaço, aborrecimento, desconforto, constrangimento e/ou desinteresse em responder as perguntas ou por estar sendo gravado(a); pela evocação de memórias que lhe causam alterações de autoestima; estresse; medo e/ou vergonha de não saber responder os questionamentos e/ou por estar sendo gravado(a); pelo tempo que destinará à interação (1 hora); pela insegurança quanto ao sigilo e/ou anonimato; entre outros.

Se eventualmente esta pesquisa lhe causar qualquer tipo de dano, nós pesquisadores comprometemo-nos a reparar este dano ou prover meios para a reparação. Além disso, o(a) senhor (a) não pagará nem receberá remuneração pela participação na pesquisa e, a qualquer momento, poderá solicitar esclarecimentos sobre o estudo que está sendo realizado e, sem qualquer tipo de cobrança, poderá desistir da participação sem qualquer prejuízo. Para isso, basta informar, por qualquer modo que lhe seja possível, que deseja deixar de participar da pesquisa e qualquer informação que tenha prestado será retirada do conjunto dos dados que serão utilizados na avaliação dos resultados.

As informações obtidas nesta pesquisa serão utilizadas, na escrita do TCC (Trabalho de Conclusão de Curso) e também na apresentação do mesmo, todavia, assumimos a total responsabilidade de não publicar qualquer dado que comprometa o sigilo de sua participação. Contudo, caso as informações fornecidas e obtidas com este consentimento sejam consideradas úteis para outros estudos, você autoriza o uso? () sim, autorizo () não autorizo.

Sua contribuição servirá para ajudar na produção de conhecimento e a comunidade, principalmente,

acadêmica da Unila, será beneficiada no sentido de que a pesquisa poderá servir de incentivo à valorização das narrativas orais, e trazer consciência sobre as diversas formas de racismo e discriminação na sociedade. Qualquer dúvida, ou relato de algum acontecimento, pedimos a gentileza do(a) senhor(a) de entrar em contato a qualquer momento por e-mail e/ou contato telefônico. Ao término do estudo, os resultados desta pesquisa serão repassados ao senhor(a).

Declaro estar ciente e suficientemente esclarecido sobre os fatos informados neste documento.

Nome do/a participante de pesquisa, ou responsável:

Assinatura:

Nós, Angela Maria De Souza e Laura Alejandra Lemos Bravo, declaramos que fornecemos todas as informações sobre este projeto de pesquisa ao participante (e/ou responsável).

Pesquisador Responsável

Pesquisador Assistente

Foz Do Iguaçu, ____ de _____ de 20 ____.

APÉNDICE B - TERMO DE AUTORIZAÇÃO DA CAPTURA DA VOZ E TRANSCRIÇÃO EM FORMATO TEXTO

Título do projeto: Os efeitos do racismo na mulher negra: História de mulheres negras colombianas na cidade de Foz do Iguaçu

Pesquisador Responsável: Angela Maria De Souza Telefone: (45) 991456984 Endereço eletrônico: angela.souza@unila.edu.br

Pesquisador Assistente: – Laura Alejandra Lemos Bravo Telefone: (45) 991153220 Endereço eletrônico: lal.bravo.2018@aluno.unila.edu.br

Pelo presente termo, eu _____ (nome do declarante),
_____ (RG) _____ (CPF), residente na Rua
_____ número _____, complemento
_____, Bairro _____, CEP.: _____, designado
AUTORIZADOR, autorizo a UNIVERSIDADE FEDERAL DA INTEGRAÇÃO LATINO AMERICANA - UNILA, com sede na Avenida Sílvio Américo Sasdelli, 1842 – Vila A, Foz do Iguaçu/PR, inscrita no CNPJ sob o nº 11.806.275/0001-33, nesse termo representada pelos pesquisadores Angela Maria De Souza (professora orientadora), Laura Alejandra Lemos Bravo (assistente de pesquisa), adiante designada AUTORIZADA, a realizar a gravação e utilização da voz captada nos meses de junho e julho de 2022, para a finalidade de pesquisa qualitativa em que o discurso do participante do estudo, o AUTORIZADOR, é gravado para posteriormente ser transcrito e analisado. presente à AUTORIZADA fica capacitada e autorizada a utilizar o documento resultante da transcrição das “falas/discurso” para fins de pesquisa científica com total consentimento do AUTORIZADOR, sem que mesmo seja nominalmente identificado em nenhuma das etapas da pesquisa: coleta do áudio, transcrição, análise do discurso e publicação do artigo científico. Desta forma, firmam este Termo em 2 (duas) únicas vias, de igual teor e forma.

Foz do Iguaçu, de de 20.....

Pesquisador Responsável

Pesquisador Assistente

Participante da Pesquisa (Autorizador)

APENDICE C – DIÁLOGO PRINCIPAL EN LAS ENTREVISTAS

- Datos generales sobre la participante: Edad, lugar de donde viene, curso que realiza/realizó en la UNILA, tiempo de estadía en Foz do Iguaçu.
- Autodeclaración de raza: ¿Se considera negra o afrodescendiente?
- Experiencias significativas para la construcción de su propia imagen e identidad
- Nociones o pensamientos sobre el preconcepto, racismo, y la discriminación
- Referencias de padrones estéticos y de belleza
- Recuerdos de experiencias incómodas en relación a su cuerpo, color de piel, cabello, origen, etc.
- Experiencias violentas con el racismo o discriminación
- Percepción sobre ser una mujer negra o afrodescendiente